ЯADAR
19.6.05
AÑO 8
N* 461

Andy Warhol por Marta Minujín
La verdadera historia de Lili Marlene
Si Litvinoff: de Kubrick a *Caballos Salvajes*
Siete días en el Tíbet



# VINO BAILO Y VOLO

Alojamientos temáticos, siete noches en siete milongas, alquiler de taxi-dancers y salones gay: el novedoso negocio de los **Tango Tours** para europeos y norteamericanos que florece en Buenos Aires.

## JUAN JOSE SAER (1937-2005)

ESCRIBEN: Gamerro, Speranza, Gusmán, De Santis, Moledo, Vitagliano, Aguirre, Gandolfo.

# vale**decir**

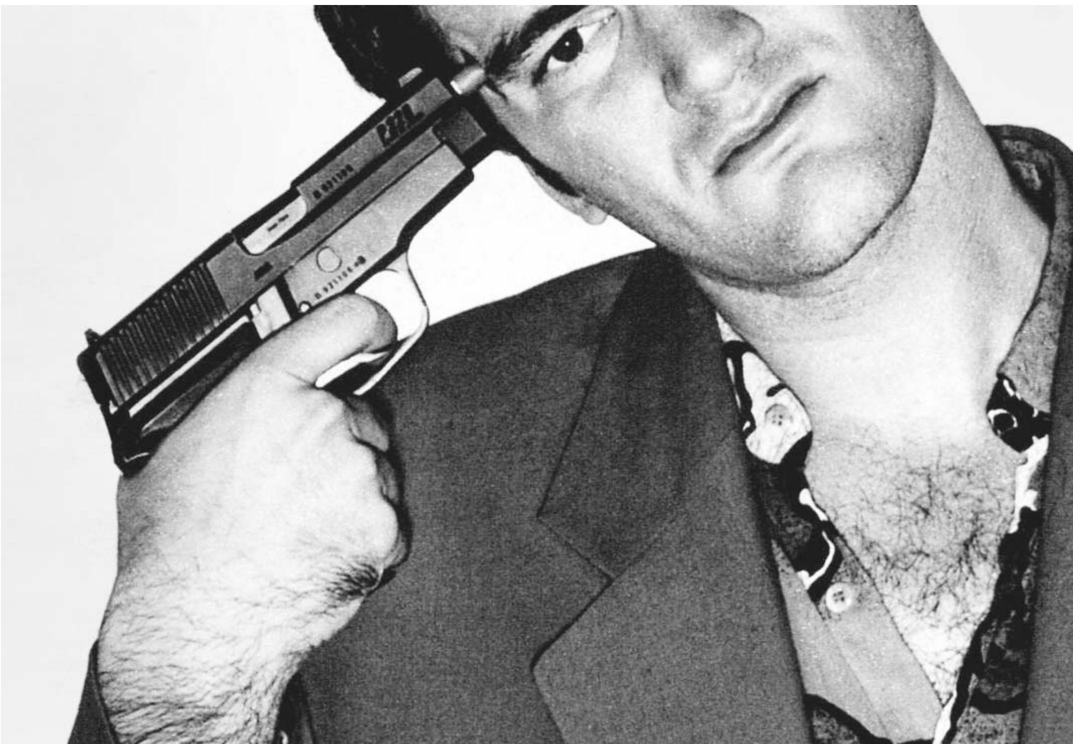


## El cabaret del arte

En 2001 la ciudad de Boise, en Idaho, Estados Unidos, prohibió la desnudez total en público. Previsores, los ediles locales se acordaron de que este tipo de ley siempre naufraga en la primera enmienda –libertad de expresión– y dejaron una clara excepción: "Excepto cuando tenga un mérito artístico serio". Con este rodeo, se ahorraron problemas con teatros, cines, galerías, academias de arte y museos, y pensaron que habían liquidado la floreciente industria del strip tease local.

Pero los pacatos legisladores no contaban con la astucia de Chris Teague, dueño del cabaret Erotic City. Al comienzo, Teague obedeció la ley y les compró a sus chicas las tangas más ínfimas jamás creadas. Pero pese a las coreografías extravagantes y los tragos más baratos, Erotic City estaba perdiendo clientes. Fue entonces que Teague se acordó de un lancero original que le había caído una noche con su caja se pasteles, pidiendo entrar gratis para dibujar a las chicas. En abril, Erotic City se convirtió en el primer bulín del mundo que tiene dos "noches artísticas", lunes y martes, cuando los clientes reciben con su entrada de 15 dólares un trago gratis, un block y un lápiz negro para dibujar a las chicas que, por amor al arte y dentro de la ley, se desnudan por completo.

"Muchos de nuestros clientes hicieron dibujos muy buenos", explica Teague, que está decorando el local con los mejores. Las noches artísticas tienen lleno total con 60 clientes sentados y sin citaciones municipales.



## Godard vs. Tarantino

Jean-Luc Godard, director de *Sin aliento* y *Pierrot el loco*, se descargó la semana pasada contra Quentin Tarantino (supuestamente uno de sus mayores admiradores) por haber utilizado el título de uno de sus films de los años '60 a modo de homenaje, haciendo gala de la cita cinéfila pero sin dignarse a retribuirlo económicamente. No está muy claro si fue una broma, una queja al paso o realmente esperaba el pago de algún tipo de canon, ya que el realizador de la Nouvelle Vague se ha vuelto más y más críptico con los años, incluso para sus seguidores. El título "usurpado" por Tarantino es *Bande à Parte*, que pertenece al film godardiano de 1964, todo un icono de su época protagonizado por Anna Karina y Danièle Girard. El realizador de *Kill Bill* lo convirtió en el nombre de su compañía productora desde su segunda película profesional, *Pulp Fiction*, en 1992: A Band Apart. Unos días atrás, Godard, que acusa 74 años y un aspecto saludable, se mostró menos que entusiasmado por lo que otros directores hubieran considerado un gesto halagador: "Tarantino bautizó a su productora con el título de una de mis películas. Hubiera sido mucho mejor que me diera algo de dinero en su lugar".

## yo me pregunto: ¿Por qué se va a festejar al Obelisco?

**El monumento al falo sigue siendo superstar para la Reina del Plata.**
Una creyente obnubilada

**Porque cuando uno está mal cae en un pozo y el Obelisco es lo opuesto. Zambayonny**
Porteño y Fumador

**¿Cómo en el Obelisco?, si mi cumpleaños lo voy a festejar en casa...**
Pepe Ombligo

**Porque no hay modo de perderse.**
Elde Sorientado

**Porque les da la sensación de estar en el centro de algo... en la punta, en la cima... siempre a punto de...**
Anónimo, que se tomó el palo

**Porque lo que se festeja es el falo en el orto del equipo contrario.**
Rolo de Burzaco

**Porque si vamos a protestar, Radio 10 se enoja.**
El Negro González Lloro

**En Bs. As. festejan en el Obelisco como imagen fálica... Nosotros en 9 de Julio festejamos en una zanja, como imagen cónchica...**
El Zanjero de 9 de Julio

**Porque la argentinidad está al falo.**
Gustavo del Codo

**Porque es para el contrario "que lo mira por TV" diciéndole: "¡una así te pusimos!"**
Diosa Danesa

**¿Cómo al Obelisco?... Con razón tan poca gente en El Cid Campeador...**
El caído del caba-llito

**Porque según el Feng Shui nacional ése es el lugar indicado.**
Obi Wan Kenobi

**Porque el Obelisco no viene a festejar con nosotros.**
Mahoma de Barracas

**Porque lleva la corriente(s).**
Cinderella de La Plata

**¿Y de qué otra forma hacés para verte con 500 boludos sin perderte ni que los encanen por cortar el tránsito?**
El futbolista deprimido

**Falocracia pura.**
Felipe Paglia

**Porque el asterisco es muy chico pa' tanta joda.**
Arroba Do Kenobi

**¿Alguien vio *2001 Odisea del espacio*? Por eso es...**
Tulús

## para la próxima: ¿Por qué todo se decide en "las altas esferas"?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

# Por qué necesitamos ciencia ficción

POR MARGARET ATWOOD

Si estás escribiendo sobre el futuro y no estás haciendo periodismo de anticipación, probablemente estés escribiendo algo que la gente llamará o bien "ciencia ficción" o bien "ficción especulativa". Me gustaría hacer una distinción entre ambas. Para mí, la etiqueta de "ciencia ficción" corresponde a los libros que contienen cosas que todavía no podemos hacer, tales como viajar a través de un agujero gusano en el espacio hacia otro universo; la ficción especulativa, en cambio, se refiere a una obra que emplea los medios que ya están a nuestro alcance, tales como la identificación del ADN y las tarjetas de crédito, y que tiene lugar en el planeta Tierra. Pero los términos son maleables. Algunos usan "ficción especulativa" como un paraguas que cubre la ciencia ficción y a todas sus formas compuestas –la ciencia ficción fantástica, y así– y otros eligen lo contrario.

Yo he escrito dos obras de ciencia ficción o, si lo prefieren, de ficción especulativa: *El cuento de la criada* y *Oryx y Crake*. He aquí algunas de las cosas que este tipo de narrativa puede hacer y que las novelas realistas no:

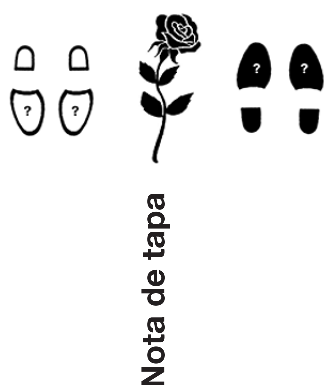
- Pueden explorar las consecuencias de tecnologías nuevas, mostrándolas en pleno funcionamiento. Siempre hemos sido buenos para soltar gatos encerrados y sacar genios de sus botellas, sólo que no hemos sido muy buenos para volver a meterlos adentro. Estas historias, en sus expresiones más oscuras, son todas versiones de *El aprendiz de brujo*: el aprendiz descubre cómo hacer que el molinillo de sal mágico produzca sal, pero no puede apagarlo.
- Pueden explorar los límites de lo que significa ser humano, llegando lo más lejos posible.
- Pueden explorar la relación del hombre con el universo, una exploración que a menudo nos lleva en la dirección de la religión y que puede fusionarse con facilidad con la mitología, una exploración que puede ocurrir dentro de las convenciones del realismo sólo a través de conversaciones y soliloquios.
- Pueden explorar los cambios en la organización social, mostrándonos cómo sería realmente vivir según dichas propuestas. He ahí la utopía y la distopía, que nos han probado una y otra vez que tenemos mejores ideas para hacer la vida un infierno que para convertirla en un paraíso. Piensen en la historia del siglo XX, en la que un par de sociedades se arriesgaron por una utopía y terminaron viviendo el infierno. Piensen en Camboya bajo Pol Pot.
- Pueden explorar los reinos de la imaginación llevándonos valientemente a donde ningún hombre ha ido antes. He ahí la nave especial del divertidísimo film *Viaje fantástico*, en el que Raquel Welch era miniaturizada e inyectada en el torrente sanguíneo a bordo de un submarino.

Más de un comentador ha mencionado que la ciencia ficción es adonde fue a parar la narrativa teológica después del *Paraíso perdido* de Milton, y esto es indudablemente cierto. Criaturas sobrenaturales con alas y arbustos ardientes que hablan son cosas que uno difícilmente vaya a encontrar en una novela sobre corredores de bolsa, a menos que los corredores de bolsa hayan estado ingiriendo algunas de esas sustancias que alteran la mente. Las resonancias teológicas de películas tales como *La guerra de las galaxias* son más que obvias. Los extraterrestres han tomado el lugar de ángeles, demonios, hadas y santos, aunque debe decirse que este último grupo está haciendo últimamente su regreso.

Queremos sabiduría. Queremos esperanza. Queremos ser buenos. Por lo tanto a veces nos contamos historias de advertencia que tienen que ver con el lado oscuro de ciertos deseos. Como dijo William Blake mucho tiempo atrás, la imaginación humana gobierna el mundo. Primero gobernaba solo el mundo humano, que alguna vez fue muy pequeño en comparación con el mundo natural, enorme y poderoso, que lo rodeaba. Ahora estamos cerca de controlarlo todo excepto los terremotos y el clima.

Pero sigue siendo la imaginación humana, en toda su diversidad, la que decide qué hacemos con nuestras herramientas. La literatura es un divulgador de esa imaginación. Permite que las formas incorpóreas del pensamiento y los sentimientos –cielo, infierno, monstruos, ángeles–, salgan a la luz, donde los podemos ver bien y tal vez alcanzar una comprensión mayor de quiénes somos y qué queremos, y cuáles serían los límites de esos deseos. Comprender la imaginación ya no es más tan solo un pasatiempo, sino una necesidad, porque, cada vez más, si es algo que podemos imaginar, es algo que podremos hacer. R

sumario



Nota de tapa

# Caras extrañas

**Hombres y mujeres que se alquilan para bailar toda la noche, departamentos céntricos decorados por muralistas de La Boca, dj's tangueros, casas de familia convertidas en hospedajes, tango electrónico, tango gay y hasta raids de shopping tanguero. Informal y organizado por Internet, un nuevo fenómeno invade la ciudad: los tango tours. Y con él llega un nuevo tipo de turista: el que apenas balbucea el castellano pero sabe de tango más que casi cualquier porteño y no está dispuesto a dejar un euro más que el que corresponda.**

POR CECILIA SOSA

Madrugada de lunes. Ezro Bellomo no para de girar por la pista. Veintinueve años, siciliano, jean ajustadísimo y rulos divinos como de peluquería: casi una estampa salida de los inmensos murales fotográficos de Guillermo Monteleone que engalanan las paredes del Salón Canning. Su abrazo es tan apretado y guía a su pareja con un aire tan ensimismado que las mujeres del salón no se aguantan el disimulo y sueltan los suspiros.

Aunque no siempre tan espléndidos, son decenas los extranjeros como Bellomo que llegan al país con un solo objetivo: bailar tango. En los últimos meses el rubro se disparó tanto que los funcionarios de Ezeiza ya evalúan otorgarle estatuto propio en los formularios inmigratorios.

*"Venga y viva su tangodream con nosotros."* En todas las lenguas posibles, las invitaciones para los "tango tours" navegan por la web y colonizan el mundo. Inolvidables packs de ocho días y noches para perfeccionar boleos y ochos, visitar las milongas más escondidas y volver a casa con el corazón (y los pies) en llamas.

Hay paquetes cerrados o combos amoldables al capricho de la remota clientela. El servicio comienza no bien el extranjero pone un pie en el terruño, incluye hospedaje, clases con los más afamados bailarines y asistencia guiada a las más míticas milongas porteñas. No falta el combo gay, petiteras salidas de shopping, "gaucho tours" (con estancia y asado), visitas al zapatero y hasta el alquiler de un tango-partner, bailarines profesionales que secundan al recién llegado en el difícil territorio de las pistas.

En clave informal y al margen de toda regulación oficial, los combos tangueros ya impactan en la cultura local: distorsionan el mercado inmobiliario de algunos barrios, despuntan nuevas profesiones –bailarines bilingües a domicilio, diseñadores de moda temáticos y profesores especializados en *slang* y la historia de la canción local–, y desatan disputas en cada salón, show, restaurante o boutique donde suene el dos por cuatro.

Con un diáfano futuro por delante, las propuestas gustan combinar melancolía local, rebusque amistoso y exotismo a la carta. Pero atención: improvisados abstenerse. Aunque la nueva estirpe de tango-adictos apenas balbucea el castellano, no suele ser propensa al engaño. "Ellos saben exactamente a qué milonga ir, qué días, con qué profesores estudiar, dónde comer y cuánto gastar. Hasta saben dónde conseguir los mejores zapatos", dice Julio García Elorrio, abogado "atípico" y bailarín social que suele parar en la barra del Salón Canning. "Es un tipo de turista particular: jamás le van a vender una cena-show a 130 euros en Sr. Tango. Eso es para empresarios jubilados que vienen con sus esposas y que se hospedan en el Hilton. Ellos bailan por 7 pesos y a lo sumo se hacen amigos de los bailarines y se hacen invitar a sus shows gratis."

## Cuatro brazos, dos cabezas y one heart

Una de las ventajas del circuito local es que no tiene descanso: de lunes a lunes y hasta bien entrada la madrugada, la oferta milonguera incluye clubes de barrio, sociedades de fomento, reductos incunables y viviendas particulares. Tango clásico, electrónico y hasta patrióticas veladas donde locales y foráneos zarandean y zapatean al son de un pericón.

Aunque hay para todos los gustos, los iniciados recitan el calendario de "musts" de memoria: lunes: Salón Canning; martes: Porteño y Bailarín; miércoles: El Cachafaz o milonga gay en La Salsera; jueves: la exquisitez clásica de Niño Bien. Los fines de semana, lucha libre al mejor postor y los domingos: milonga al aire libre y con bufanda. En la Plaza Dorrego musicaliza el ascendente dj tanguero Pablo Nieto, melómano y gustoso de intercalar bandoneones con tandas de Bach y Nick Cave. En La Glorieta, en lo alto de las Barrancas de Belgrano, el vértigo de los ocho pasos arranca a las seis de la tarde y sigue hasta la madrugada en abrazos cerrados para campear el frío. Revistas como *El tangauta* y *BA Tango* y sitios como *let'sgotango.com* o *todotango.com* publicitan los tips más secretos hasta en cinco idiomas. ¿Souvenirs?: nunca más un mate, un alfajor o una boleadora. No hay foráneo que se vaya sin llevarse el dvd de su show preferido, la foto con su bailarín fetiche o al menos una media calada (en lo posible ofrendada).

Los organizadores de los "tango tours" tienen trayectorias disímiles y hasta opuestas: los hay locales y míticos habitués de la noche porteña, y también rozagantes extranjeros que capitalizaron su *know how* y armaron un catálogo propio de manías. La clave del negocio parece ser no dejar botón sin abrochar. El enigmático Charles –un inglés negro, dos metros de altura, que odia la publicidad pero se hace llamar "Carlitos Gardel"– ha devenido en el gran gurú de los viajes a medida: el zorzal inglés ofrece en *www.argentinatango.com* siete opciones distintas de hospedaje, se especializa en tours gays y en cuestión de detalles se extiende hasta peluquería y personal fitness bilingüe a 20 pesos la hora. Cosmopolita a muerte, regala coordenadas de clases y milongas en Corea, Australia y Lituania y un catálogo de *dancers* para encontrar partenaires en cualquier lugar del mundo. Reservas y pagos se concretan estrictamente on line y entusiastas testimonios internacionales avalan la calidad del servicio.

"Frente a un mundo tan virtual y massmediático, el abrazo y la proximidad de los cuerpos que propone el tango son hasta contraculturales", asegura Omar Viola, fundador del mítico Parakultural de los '80 y uno de los que desde hace 12 años no deja de animar el circuito milonguero con performers y electrónica en el Salón Canning o La Catedral, un secreto a voces que campea en Almagro y que espera su pronta reapertura. Ahora unió fuerzas con los bailarines Natalia Games y Gabriel Angió (creadores del tango hip-hop), el joven cantor Pablo Banchero (organizador de la milonga de La Nacional) para idear la "Buenos Aires Tango Week", un combo personalizado que ofrece una semana entera de clases, cortos tangueros en pantalla gigante, técnicas de relajación, rondas de mate y asado despedida. En las cuatro semanas programadas de acá a diciembre hay mayoría de ingleses, franceses y alemanes. "Pero queremos que un señor tailandés encuentre la invitación en la web y le diga a su mujer *¿Qué te parece si nos vamos una semana a bailar a Buenos Aires?*", di-

>>>

“Si sos taxi-dancer te pagan la entrada, la consumición y tenés que bailar toda la noche sólo con ellas. Suelen ser mujeres europeas que si se sientan en la milonga no las saca nadie.”
**Ariel “Rulo” Prilick, bailarín**



# Para llegar con los tacos puestos

## Dvd y videos instructivos para aprender antes de llegar

POR C. S.

Para iniciarse en el tango argentino hay muchos que no esperan a llegar a Buenos Aires. Además de que en muchas ciudades del mundo hay oferta de clases incluso con profesores argentinos, desde cualquier rincón del planeta se puede adquirir exclusivos videos y dvd con didácticas clases para aprender a bailar en casa y frente a la pantalla. Una rápida búsqueda en la web arroja 22 mil resultados distintos. Las ofertas son innumerables: decenas de maestros y especializados en todas las técnicas y estilos. Los hay para nivel principiante, intermedio y avanzado. Para facilitar el aprendizaje, las combinaciones de pasos suelen tratarse por separado (en los roles de él y ella), luego en posición de práctica y finalmente en baile. Hay tomas desde distintos ángulos, primeros planos, animaciones y tomas en cámara lenta. También hay especializados en vals y milonga que explican los trucos del paso con traspié, la cunita, los ochos acompañados hacia adelante y hasta pasos con nombre y apellido. El formato dvd tiene la ventaja de que un menú de navegación permite ir directamente al paso buscado, incluye múltiples cambios de idioma, documentales y comentarios de la prensa y usuarios contentos. Rondan los 30 euros y se envían a todo el planeta. Para estudiar concienzudamente, ensayar frente al espejo, llegar a BA con los zapatos puestos y rogar que el partenaire local sea tan experto como el que se veía en pantalla.

FOTOS: NORA LEZANO


Un colgado: Kem Joachim, el californiano que decoró su departamento en BA como Caminito y organiza tango tours para sus compatriotas.


El langa: Ezro Bellomo, el siciliano que estudiaba literatura en París y dejó todo por las milongas porteñas.


Dos colgados: Tamara Faille y Félix Eichbdrg, la chilena y el alemán que alucinaron con el tango. (Tienen 21 años.)

ce. Y, a juzgar por la multiplicación de inscriptos, la opción vietnamita no suena descabellada.

Además, entre el 9 y el 16 de octubre se hará el "IV World Tango Festival", dedicado a Osvaldo Pugliese y promocionado como la "Fiesta del tango más importante del mundo". El programa incluye 7 días y 7 noches a puro tango, participantes de 40 países, 15 parejas de baile y 6 orquestas porteñas en vivo. Los combos se cotizan entre 332 y 1162 euros. Y los que se inscriban antes del 15 de julio gozarán de un 25 por ciento de descuento.

## Taxi-dancers

Jerárquica como pocas, el tango es una institución reglada. Si todo iniciado sabe que el baile genera adicción, que en la pista no gana la más linda sino la que mejor baila y que cualquiera puede ser devuelto a su mesa sin siquiera esperar a la tanda, una pesadilla que comparten todos es el horror de planchar toda la noche. Por eso un servicio que nunca falta, en especial para los extranjeros, es el de los "taxi-dancers". "Te pagan la entrada, la consumición y tenés que bailar toda la noche sólo con ellas. Suelen ser mujeres europeas que si se sientan en la milonga no las saca nadie", cuenta Ariel "Rulo" Prilick, organizador de la milonga El Cachafaz, legendario bailarín e iniciador en el paso básico de Antonio Cafiero en sus épocas de embajador.

En un tono algo más amable, una página web instruye al foráneo sobre las ventajas del *tango-partner*: "Ud. tendrá alguien que lo presente ante los buenos bailarines, que lo acompañe y que baile con Ud. en las milongas. Los milongueros/as estarán gustosos de invitarlo a bailar una vez que lo hayan visto pisando suavemente la pista". Pero la decisión puede no ser sencilla. Hay tango-partners de dos tipos: el primero acompaña a la milonga, será el primero en sacarlo a bailar y correrá presuroso a invitarlo nuevamente si lo ve pucherear en la mesa. Los honorarios son de 20 pesos la hora y se puede contratar por un mínimo de tres. La noche completa, 70 pesos. La segunda opción es más completa: "El (o ella) estará siempre al lado suyo, charlará con Ud. y bailará cuando a Ud. se le ocurra". Una diferencia cualitativa y comparativamente no tan onerosa: 40 pesos la hora y 100 para redondear en la noche completa.

**"Este tipo de turista sabe exactamente a qué milonga ir, qué días, con qué profesores estudiar, dónde comer y cuánto gastar. Hasta saben dónde conseguir los mejores zapatos. Jamás le van a vender una cena-show a 130 euros. Eso es para empresarios jubilados que vienen con sus esposas y que se hospedan en el Hilton." Julio García Elorrio, el abogado del tango**

En *www.thetangodancers.com.ar*, la "página oficial" de los taxi-dancers, se publica el currículum de cada uno y se anuncia la pronta partida del cuerpo estable al festival "USTC Tango Fantasy-Miami USA". Los tango-partners suelen merodear las pistas en los días convenidos. Pero para mayor discreción también se los puede contactar por mail, beeper o celular. Ah, también hay una oportuna galería de fotos.

## Bailando en el living

Aunque las ofertas de hospedaje para extranjeros son múltiples –desde hoteles de máxima categoría a departamentos a compartir, hostels, *bed and breakfast*– un rubro en alza es único en su género: Tango Guest Houses. Ubicadas en San Telmo, Barrio Norte, Palermo o Recoleta, señoriales o modestas, ofrecen albergue a bailarines llegados de lejos; cruza de hospedaje y academia, son una alternativa amistosa a la sobria frialdad de los hoteles y resultan ámbitos ideales para encontrar partenaires de todo tipo. Muchas se promocionan de manera autónoma (el arbolado *caseronporteno.com* o la señorial *defensa1111.com*), reciben orquestas en vivo y suelen tener pistas de baile montadas en el medio del living. Una hermosa Tango Guest House de Palermo ofrece habitación privada con baño a compartir, desayuno continental, conexión Internet y video a sólo 17 pesos la noche. Y por 15 pesos se puede rentar una "habitación privada en una casa familiar en Recoleta con jardín interior y parque privado, donde cada uno tiene su espacio y también se puede alternar con la dueña, su hija adolescente, y sus pequeñas mascotas: un gato y un perro".

Atención: si el lector es propietario de un departamento en Barrio Norte, Belgrano, Centro, Palermo, Puerto Madero, Recoleta y San Telmo (cualquier otro barrio, abstenerse), el apego a sus muebles no le impide compartir y cuenta con alguien que lo albergue por una temporada, no lo dude: entre en *www.argentinatango.com*, postule su casita y haga negocio. La cotización es en euros.

Otra unidad de trabajo en ascenso son los dj tangueros. Los foráneos llegan especialmente para escucharlos, saben de memoria sus compilaciones y se ofuscan si falta algún hit de Di Sarli o D'Arienzo. Uno de los más cotizados es Damián Boggio (*www.tangodj.com.ar*), de gira por Hamburgo y animador del Parakultural, La Morocha y La Nacional.

## A aprovechar... mientras dure

"¿Por qué venir a Buenos Aires entre mayo y septiembre?" La tentación en *argentinatango.com* obliga a clickear y he aquí las respuestas:

* Aprovechar la ventaja del cambio mientras dure.
* No hace tanto frío como Ud. se imagina (en mayúsculas).
* Las milongas no están abarrotadas.
* Podrá bailar con argentinos porque hay pocos extranjeros a la vista.
* Las milongas no son tan sofocantes ni húmedas como en verano.
* Ahorrará fortunas en el pasaje aéreo porque es temporada baja.
* Es la época ideal para combinar el tango con el esquí o el snowboard y a mitad de precio que en su país de origen.

Uno de los que no esperó es Ken Joachim, un californiano que ronda los cuarenta y que llegó a Buenos Aires para aprender a bailar tango en secreto y sorprender a su novio John, bailarín profesional y dueño de una academia de danza de salón en California. Ken no perdió el tiempo: contrató los servicios de una bailarina profesional (la encantadora y bilingüe Mariana García Hervás), tomó dos horas de clase por día y aunque no logró transformarse en un as de la pista, le tomó el gustito al asunto y decidió or-

FOTO: GUILLERMO MONTELEONE (PHOTOMONTELEONE.COM)



# Tangay

## Combos de tango y milongas gay

POR C. S.

Dentro de las distintas ofertas de tango tours, hay algunas especialmente dirigidas a la comunidad gay del mundo. Con la aprobación de la Ley de Unión Civil promocionan Buenos Aires como la capital más avantgarde de Latinoamérica y la meca indiscutible del tango gay. La página *www.friendlyapartments.com* (que ofrece departamentos para alquilar por temporada) organiza veladas en Madero Tango, un restaurante temático en Puerto Madero, con la actuación de las orquestas El Arranque y Vale Tango y platos de la cocina local en manos de Martiniano Molina. En el sitio *www.argentinatango.com* se explica que en BA hay "gay tango milongas" como en ningún otro lugar del mundo, desconocidas para la mayoría de la comunidad gay local y difíciles de encontrar por los propios bailarines. Por eso, los "tango gay tours" se ocupan de que "todas estas puertas se abran fácilmente para Ud". La oferta ofrece combos estándar, vip o a la carta. Todos tienen como base un mínimo de 2 personas y un máximo de 6. Hay combos para bailarines principiantes y otros para los ya avanzados. Pueden ser de 10 días o de dos semanas y si bien hay un cronograma de arribos previsto hasta 2006, las fechas se ajustan a las necesidades del cliente. Un paquete básico incluye recepción en aeropuerto, alojamiento en casa de huéspedes, dos horas de clases privadas por día incluyendo técnicas del tango gay (*sic*), acompañante personal, cenas-show varias, shopping de zapatos, city tour y más. Los diez días salen 1130 pesos por cabeza o 888 pesos la base doble. Uno combo vip suma además hotel de cuatro estrellas, shows de tango gay, visita a milongas gays, masajes relajantes, visita al peluquero, y un día en Colonia. Sale 1820 pesos los diez días para el que viene solo y 1321 para el que llega acompañado.

ganizar sus propios combos.

Para noviembre espera la llegada de 48 compatriotas de entre 30 y 80 años que recibirá con un cronograma ajustadísimo: clases de tango de rigor en hotel de lujo y a cargo de su bailarina preferida, excursiones al Tigre, gaucho tour, paseos por San Telmo y Recoleta y cenas en su parrillita de cabecera. "Voy a mostrarles todo lo que a mí me enamoró de Buenos Aires", cuenta mientras seña una cena-show en la clásica Esquina Carlos Gardel a 120 pesos el cubierto.

Ken no descansa: quiere dejar a punto las reformas que realizó en los dos departamentos que adquirió en su última visita: una antigüedad en la esquina de Reconquista y Tucumán y un loft en Moreno y Rincón para esperar la reapertura del Café de los Angelitos. Para la decoración del primero no dudó un segundo: lo quiso igual a su adorado Caminito. Contrató artistas de La Boca y hizo pintar murales de bailarines, compró muebles y obras originales (desde los faroles hasta los ceniceros) y llenó todo de muchos pero muchos colores brillantes. A su auténtico palacete temático le sumó todo el confort de la nueva tecnología y pronto estará listo para ser alquilado. "Sólo se necesita empacar las valijas y venirse a pasar una temporada a Buenos Aires", dice con orgullo.

### Sueltos pero advertidos

Aunque los packs tangueros hacen furor también hay temerarios que llegan "sueltos" y se lanzan a las pistas en busca de acompañantes. A los más jóvenes se los puede ver en La Divina en largas veladas donde se mezclan clases, intervenciones, performance y terminan todos bailando una zarzuela que viene programada por un dj tras la computadora. Los eclécticos domingos de La Viruta también reúnen una fauna atípica: tangueros de larga estirpe, profesores luciéndose a deshoras y hasta doctorados en Física en recreo. Las tandas de *Nacotango* o *Bajofondo* invitan al canyengue electrónico al más anciano y no hacen vacilar los infinitos tacos de una oriental que parece salida de una película de Won Kar Wai. Por allí también andan Tamara Faille y Félix Eichbdrg: ella chilena, chef y maquilladora y recién iniciada en los ocho pasos; alemán él y con tres años de tango aprendidos en Leipzig, su ciudad natal, y en manos de auténticos profesores argentinos. Los dos de espléndidos 21 años y en rigurosas zapatillas. "Una amiga vino a BA a bailar tango y yo llegué sólo por eso. Nunca antes había tenido como objetivo conocer Argentina. Cuando les conté a mis padres se sorprendieron muchísimo. Son apasionados del tango desde siempre y mi papá conoció a su segunda mujer en una pista", cuenta Félix en un castellano perfecto.

Vive en una casa en San Telmo que alquila un grupo de alemanes dedicados al trabajo voluntario en villas y también solidario con todo extranjero que ande suelto por la zona. Allí aterrizó también Tamara la noche anterior. "Nunca había bailado. Pero él puso un disco de Piazzolla, me enseñó los ocho pasos y nos vinimos", dice y vuelve a la pista para el último tango de Félix en Buenos Aires, porque en pocos días parte a Brasil en bicicleta.

En la mesa de Canning, Ezro (el italiano de los rulos divinos) está exultante: acaba de bailar con la profesora rubia y cincuentona que lo obsesionaba desde que llegó hace dos meses y medio. "Aprendí a bailar tango en París. Estudiaba Literatura Italiana en la Sorbona pero un amigo me ofreció las llaves de un departamento en Buenos Aires y me vine", dice en italiano perfecto.

ZAPATOS GENTILEZA DE WWW.DARCOSTANGO.COM FOTO: BERNARDINO AVILA




Lecciones de tango en vhs y dvd que se venden por Internet para aprender a bailar en casa y llegar a Buenos Aires sabiendo.

### Algunas milongas y sus días claves

**Salón Canning/Parakultural:** Scalabrini Ortiz 1331, 4342-4794 (lunes y viernes)
**La Divina:** Independencia 572 (lunes, jueves y viernes)
**El Beso:** Riobamba 416, 4953-2794 (martes)
**Porteño y Bailarín:** Riobamba 345, 4372-6080 (martes)
**La Salsera (milonga gay):** Yatay 961 (miércoles)
**La Nacional-El Cachafaz:** Alsina 1465, 4307-0146 (miércoles y sábados)
**Niño Bien:** Humberto 1º 1462 (jueves)
**Confitería La Ideal:** Suipacha 384, 4780-1788 (jueves y viernes)
**La Viruta:** Armenia 1366, 4774-6357 (de miércoles a domingos)
**Club Sunderland:** Lugones 3161, 4541-9776 (sábados)
**La Glorieta:** 11 de Septiembre y Echeverría (al aire libre los domingos)
**Plaza Dorrego:** Humberto 1º 449 (al aire libre los domingos)

**Personajes >**
Si Litvinoff, productor de Kubrick y abogado de Warhol



# Si

Fue abogado de Andy Warhol y Terry Southern. Convenció a Kubrick de hacer *La naranja mecánica* y pensó en filmarla con Mick Jagger y música de Los Rolling Stones y Los Beatles (pero Kubrick saboteó la idea). Produjo la película de David Bowie. Quiere financiar la versión norteamericana de *Caballos salvajes*. Y piensa en filmar la vida de Piazzolla. A continuación, Si Litvinoff hace memoria, desde sus días como abogado hasta el día en que conoció en Mar del Plata a su actual esposa, una actriz semiporno.

POR FERNANDO PEREZ SOLIVELLA

En la fauna de la industria del cine, el productor es seguramente una de las figuras más detestadas, temidas o menospreciadas por el resto del equipo. En general, se lo considera un mero administrador del presupuesto que tiene como misión mutilar la libertad del director o del autor en beneficio del supuesto "gusto del público". Si la película fracasa, las miradas apuntan a su incómoda posición; pero si las cosas salen bien, el mérito será del director, los actores o los guionistas. Y aunque suben a buscar el Oscar cuando la Academia de Hollywood anuncia la mejor película (y todos nos preguntamos "¿por qué sube este tipo y no el director?"), sus nombres –salvo honrosas excepciones– quedan en el olvido o en el recuerdo de los cinéfilos más memoriosos. ¿O alguien conoce, por ejemplo, a Si Litvinoff, el artífice de la adaptación cinematográfica de *La naranja mecánica*?

Fue él quien fantaseó con que la controvertida novela de Anthony Burgess podría mutar en una gran película que dejaría su huella en la historia del cine. Alucinado con la historia, Litvinoff consiguió en 1968 los derechos para llevarla a la pantalla grande y persiguió a Stanley Kubrick durante años para conseguir que la dirija. Pero el indescifrable director recién aceptó cuando se enteró de que finalmente Max L. Raab financiaría el film con Mick Jagger como protagonista y Nicolas Roeg en la dirección. Kubrick bajó a Jagger del proyecto y lo suplantó con el actor Malcolm McDowell como Alex. Obviamente, a Jagger no le cayó nada bien el desplante y se la agarró con Litvinoff, a quien le dedicó luego la ofensiva "Jumping Jack Flash". De todas formas, hoy desde Los Angeles el productor sigue repitiendo: "Mick era ideal para el papel".

**¿Qué le hizo pensar que la novela de Burgess podía convertirse en una gran película?**

–El brillante Terry Southern, un gran amigo mío, sabía que yo estaba buscando material para comenzar una carrera en cine y me sugirió leer la novela. Cuando la leí (una tarea para nada simple), me atrapó desde el principio. Durante la lectura, yo visualizaba una película. Veía una torre de departamentos futurista en plena noche con una sola ventana iluminada. Acercándome veía a un hombre joven, jugando con una víbora mientras escuchaba el "Himno a la alegría" de la Novena Sinfonía de Beethoven, una de mis favoritas. No digo que eso sea exactamente lo que Anthony Burgess escribió, pero es lo que yo vi y oí. Y la jerga "nadsat" que el escritor creó combinando el argot rítmico inglés con el argot ruso me sonaba tremendamente musical.

**¿Por qué Kubrick no quiso a Jagger como protagonista, tal como usted había acordado?**

–En ese momento, Mick era uno de los iconos más populares, taquilleros y controvertidos del mundo y quería protagonizar una película. Para mí, era ideal que personificara a Alex, especialmente cuando sumaba su pronunciación londinense al "nadsat". Yo imaginaba una suerte de metáfora de la imagen de Los Rolling Stones, pero amantes de Beethoven y Bach. A Los Beatles se los veía como a los chicos buenos y a Los Rolling Stones como los malos. Y como originalmente la película iba a ser un musical, Mick era ideal para el papel. Pero cuando nos adelantaron que la película sería prohibida para menores de 17 años se complicó la financiación: decían que la mayor parte del público de Mick no iba a poder comprar la entrada. Pero con la inversión privada de un millón de dólares yo conseguiría que Mick protagonice y Nicolas Roeg dirija. La música iba a ser de Los Rolling Stones y de Los Beatles y la película, un éxito comercial y artístico. Pero Kubrick ignoró mis reiterados pedidos por Mick y eligió a Malcolm, a quien yo admiraba. Me entristecí mucho por Mick. Algunos creen que el ego de Kubrick era tan grande que prefería ser el único gran nombre involucrado. No lo sé, pero lo cierto es que él procuró disminuir la grandeza de la obra de Burgess.

Miembro de la Academia que todos los años entrega los Oscar, Si Litvinoff es también conocido por *Walkabout*, el poético film dirigido por Nicolas Roeg que produjo en 1971, el mismo año de *La naranja mecánica*. Además participó en la producción del título de culto *The Man Who Fell To Earth* (1976), dirigido por Roeg con David Bowie como protagonista, *All The Right Noises* (1969) y *The Queen* (1968). Y también incursionó en Broadway con el musical de John Schlesinger *I & Albert*, escrito por Jay Presson Allen, entre otras obras. Egresado de la Escuela de Leyes de la Universidad de Nueva York, Litvinoff se fue sumergiendo en el *show business* gracias a su práctica como abogado. En esos doce años se encargó de las cuestiones legales de figuras icónicas del espectáculo como los artistas Andy Warhol, Jim Dine y Jack Youngerman, los escritores Terry Southern y Jack Gelber, los actores Joel Grey, Beatrice Arthur, Rip Torn, Delphine Seyrig y Orson Bean y los directores Shirley Clarke y Gene Saks, entre otros.

**¿Qué le atraía del mundo de las leyes?**

–No sé. También fui asistente del entrenador de básquet en el colegio y sabía que ésa no era una carrera para mí. Abogacía sonaba interesante para un graduado en Historia que amaba la literatura. Disfruté mucho mis doce años de práctica como abogado porque tuve la suerte de tener clientes talentosos e interesantes que luego saltaron al estrellato, y muchos se volvieron amigos íntimos. También tuve la suerte de participar de muchos eventos históricos gracias a mis clientes, como por ejemplo con la obra *The Connection* de Jack Gelber, que en su momento fue un verdadero hito. O con mi gran amigo Terry Southern, que al principio era un novelista y de repente vinieron *Candy*, *Dr. Strangelove*, *The Loved One*, *Cincinnati Kid*, *Barbarella*, *Easy Rider*. Fue él quien me involucró cada vez más en los altos niveles de Hollywood. Pero quería hacerlo yo mismo y entonces mientras seguía como abogado comencé a producir obras de Broadway hasta que en 1967 abandoné la abogacía para concentrarme en la producción.

**¿Qué recuerda de Warhol como cliente?**

–Ninguno de mis clientes era demasiado conflictivo, pero me llevaban mucho tiempo. Andy Warhol no era fácil, pero

# Litvinoff hace memoria

porque no hablaba demasiado. Afortunadamente estaba Paul Morrisey (el director de los films de Warhol), quien me ayudaba a conseguir respuestas. En el film *Basquiat*, David Bowie interpreta de manera brillante y fiel a Andy Warhol.

**¿Qué película le hubiese gustado producir y no pudo?**

–Me hubiese encantado producir *Out of Africa*. Tenía los derechos y trabajé para eso durante muchos años en un trato con Columbia Pictures que contemplaba a Nic Roeg como director. Teníamos muchos guiones y castings que nos gustaban pero nunca pudimos satisfacer a los ejecutivos, y finalmente llegaron nuevos dueños y nuevos ejecutivos que vendieron los derechos a otro estudio, donde un ejecutivo que no nos dio el OK cuando estaba en Columbia sí lo hizo en su nuevo trabajo.

**¿Qué recuerda de la filmación de *The Man Who Fell to Earth*?**

–Yo quería a David Bowie en el rol protagónico y lo conseguimos. David trabajó como un verdadero profesional. Aunque se quedaba toda la noche despierto componiendo la banda sonora de la película, siempre llegaba a tiempo con sus líneas. Cuando llegó Rip Torn para hacer su primera escena con David en la nave espacial, me di cuenta de que Torn estaba tan pasado de vueltas como un animal enjaulado. Y David no sólo estaba tenso, sino también exhausto por quedarse despierto toda la noche. Enseguida conseguí un tequila para Rip y molí No Doz (un energizante de cafeína) para que David aspire. El había respetado su promesa de no consumir cocaína durante la filmación. Pero creyó que el polvo era droga y se lo aspiró. Funcionó mejor que las píldoras.

**¿Nunca quiso dirigir su propia película?**

–Ya no. En otro momento pensé en dirigir un film pequeño. Pero es un trabajo muy duro, en especial físicamente, y yo disfruto demasiado de mi vida social con mis amigos y comidas grandiosas. Una vez escribí algo y le pedí a Nic Roeg que lo dirigiese. Me respondió que él lo produciría si yo me hacía cargo de la dirección: según él, ya lo había dirigido en el papel. Lo pensé un tiempo pero después abandoné la idea.

Auténtico bon vivant, Litvinoff (75 años) es ferviente amante del buen vino y de las mujeres jóvenes. En 1982 cofundó la Organización Internacional del Vino, de la que actualmente es vicepresidente. “Amo los vinos argentinos. Son grandiosos: mi vinoteca está llena. Particularmente me encanta su malbec, el más maravilloso del mundo”, elogia. Con respecto a las mujeres, Litvinoff está divorciado (tiene dos hijos) pero no afuera del juego. Sin ir más lejos, en el último Festival de Mar del Plata (del que ya es habitué) comenzó un romance con la austríaca Susan Wuest, protagonista de la película semiporno *Antares*, dirigida por Götz Spielmann y presentada en competencia en el festival. “La verdad es que su película no me impactó demasiado, pero ella sí”, se sincera.

**¿En qué quedó su proyecto de hacer una remake de *Caballos salvajes*?**

–Creo que podría ser una película americana maravillosa. Paul Newman estaba interesado en protagonizarla y el director Marcelo Piñeyro estaba muy predispuesto a otorgar los derechos. Sin embargo, Newman y yo creíamos que el guión debía ser reescrito por un guionista americano. Lamentablemente, Aída Bortnik, coautora del guión, se negó a ceder los derechos a menos que ella estuviese involucrada en la reescritura. Hubiese sido simple pero desagradable dejar que hiciera su parte y luego no usar su trabajo y despedirla. Pero no le hubiésemos hecho eso a la distinguida autora de *La historia oficial*. Entonces la idea se disipó.

**¿Y el proyecto sobre la vida de Piazzolla?**

–Creo que la vida de Astor Piazzolla puede ser una película entretenida para una audiencia internacional. Pero será costosa y no es fácil conseguir el dinero. El tema es convencer a los inversores de que no se trata de una historia exclusivamente para el público latinoamericano, ya que su música también es conocida y admirada en todo el mundo. Estamos en eso, el guionista Bernabé Botte me trajo su guión a Los Angeles y enseguida me involucré fervientemente con el proyecto.

**¿Cuál cree que es el mérito de un productor?**

–En los créditos hay “productores”, “coproductores”, “productores ejecutivos”, “productores asociados”, “productores de línea”. ¿Por qué tantos títulos diferentes, incluso en films de bajo presupuesto? Es que hay todo tipo de productores: la mayoría son peones (managers de producción). Otros son lo que yo llamo “productores empresariales”. Yo soy uno de ellos. Obtenemos los derechos de autor con nuestro propio dinero y contratamos a un escritor para que escriba el guión o encontramos un guión original y trabajamos para mejorarlo. También podemos llegar con una idea o el germen de una historia que puede ser convertida en un film. El dinero es importante, sí, pero la esencia del productor empresarial es su gusto y su deseo de mover el juego. No denigro al otro tipo de “productor”. Simplemente distingo las diferencias. A nosotros nadie nos llama para contratarnos. Ellos, en cambio, llegan cuando el bebé ya nació. Ⓡ

# agenda

## domingo 19



### Teseo según Cortázar

Siguen las funciones de *Los reyes*, obra de Julio Cortázar dirigida por Luciano Cáceres. Un poema dramático escrito como una catarsis que toma uno de los mitos más antiguos, en la isla de Creta. En uno de los viajes, Teseo, hijo del rey de Atenas, se embarca para matar al Minotauro y liberar a su ciudad del tributo. Actúan Rodolfo Roca, Natalia Ivannova y Martín Comán, entre otros.

*A las 19 en Espacio Cultural Elkafka, Lambaré 866, 4862-5439. Entrada: $ 12.*

## lunes 20

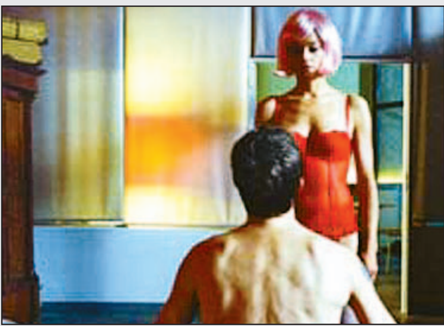


### Extraña pareja

Fito Páez y Gerardo Gandini vuelven a juntarse para ofrecer un concierto juntos, en el que el segundo estará a cargo de una orquesta de cuerdas. El repertorio de Fito no sólo incluirá temas propios: también interpretará clásicos de Charly García, de Litto Nebbia y de Luis Alberto Spinetta. Próximamente se editará un disco de estudio con estos temas.

*A las 21.30 en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125.*

## martes 21



### Vínculos de celuloide

Comienza el ciclo *Vínculos*, integrado por las flamantes adquisiciones cinematográficas del Instituto Goethe. *Angustia* (2002), de Oskar Roehler, inaugura la muestra con una historia frenética de amor radical, sexualidad y muerte dirigida por este heredero de Fassbinder. Competidora oficial en la Berlinale 2003, *Angustia* retrata a personajes hambrientos de amor, incapaces de empapar sus sentimientos de eso que llaman vida.

*A las 19.30 en el Goethe-Institut, Corrientes 319.* **Gratis**

## cine

**Varieté** Se proyectan *Amorina*, de H. del Carril; *Una mujer bajo influencia*, de J. Cassavetes; *Arboles y arbustos*, de F. Pedemonte; *El extraviado*, de P. Lorre, *Cielo azul, cielo negro*, de P. de Luque y S. Farji; y *Buscando a Reynols*, de N. Frenkel.

*A las 18.30, 14, 16, 18, 20 y 22, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

**Japonés** En la muestra *Grandes directores japoneses* se exhibe *La anguila* (1997), de Shohei Imamura, con Mitsuko Baisho y Koji Yakusho.

*A las 19 en el Cineclub Eco, Corrientes 4940 2º E. Entrada: $ 5.*

**Monteiro** Sigue *Joao César Monteiro: retrospectiva integral* con *Las bodas de Dios* (1998), con Rita Durao, Joao César Monteiro y Joana Azevedo.

*A las 14.30, 18 y 21 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.*

## música



**Pla** El cantautor catalán Albert Pla sigue presentando *Matacerdos*, acompañado por el guitarrista gitano Diego Cortés.

*A las 23.30 en La Trastienda, Balcarce 460, 4342-7650.*

**Adicta** Despide el *Fin del Miedo Tour* y anticipa temas de su nuevo disco *Días de fiebre*.

*A las 21, también en La Trastienda. Entrada: $ 25.*

**Soul** El cuarteto de voces Soulville presenta un homenaje a la gran Aretha Franklin.

*A las 22 en Thelonious, Salguero 1884 1º. Entrada: $ 10.*

**Abasto** Se presentan Las del Abasto, un sexteto que recorre las diversas épocas del tango a través de las obras de los grandes maestros.

*A las 21 en El Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: $ 12.*

## teatro

**Marechal** El Canon Teatral Argentino (teatro semimontado) presenta la obra *Antígona Vélez*, de Leopoldo Marechal. Dirige Rubén de León.

*A las 17 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502 1º.* **Gratis**

**Títeres** Sigue el *II Festival de Títeres para Adultos* con *Mariaposa*, por La Imago Teatro.

*A las 19 y 21 en Celcit, Bolívar 825, 4361-8358. Entrada: $ 8.*

## etcétera

**Fiesta** House y techno en la primera *Joy Lab* con el dúo de Djs Clubrayo, Unlimited Friends, Maxi Cuenca, Tano Vitorelli y Drole & Lavoisier.

*A las 23 en Club Bahrein, Lavalle 345. Entrada: $ 15.*

## arte

**Pintura** Hasta el 3 de julio pueden visitarse las muestras *Homenaje a Trabucco* (pinturas), *Obras de papel* (de Fernando De Filippi) y *Bares de flores*, de Eduardo Dubor.

*De 11 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín, 5555-5359. Entrada: $ 3.*

**Foto** Continúa la muestra de fotografías de Javier Rodríguez, quien reúne una serie sobre la relación del cuerpo con el agua.

*De lunes a viernes de 9 a 21.30 y sábados de 9 a 14 en la Alianza Francesa, Córdoba 946.* **Gratis**

**Jazz** Ultimos días para visitar *Músicos de jazz*, muestra fotográfica de Daniel Pérez Acosta.

*En Notorious, Callao 966, 4813-6888.*

## cine

**Warhol** En el ciclo *Andy Warhol: cineasta underground, un espíritu de la época* se proyectan *Heat* (1972) y *Una Eva y dos Adanes* (1959), de B. Wilder, con Tony Curtis y Jack Lemmon como dos músicos que deben travestirse para escapar de unos gangsters. Programación completa: *www.ccborges.org.ar*

*A las 20 en el Centro Cultural Borges, San Martín y Viamonte. Entrada: $ 5.*

## teatro



**Títeres** Sigue el *II Festival de Títeres para Adultos* con un reconocimiento a la trayectoria del Grupo Libertablas, con la obra *La tremebunda tragedia de Macbeth*. También se presenta *Vida bífida*, del Grupo El Bavastel.

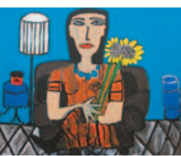
*A las 18, y a las 20 y 22, respectivamente, en el teatro Celcit, Bolívar 825, 4361-8358. Entrada: $ 8.*

## etcétera

**Cuentos** Hasta el 1º de agosto se puede participar del concurso *Cuentos cortos de terror*.

*Bases y condiciones en* www.metrovias.com.ar

## arte



**Impulso** Anna-Lisa Marjak inaugura su muestra, curada por Florencia Braga Menéndez y compuesta por impulsivas obras de grandes dimensiones en telas pintadas al acrílico.

*De 13 a 20 en la Galería Braga Menéndez, Humboldt 1574.*

**Foto** Sigue la muestra *El despertar de una nación*, una selección de fotos de la Argentina del siglo XIX.

*De 11 a 19 en el Pabellón de las Artes de la UCA, Alicia Moreau de Justo 1300.* **Gratis**

**Bonsai** Hasta el 26 de junio puede recorrerse *Expo Bonsai*, una muestra con obras de los mejores bonsaístas del país.

*De 10 a 18 en el Jardín Japonés, Casares y Figueroa Alcorta.*

## cine

**Monteiro** Sigue la retrospectiva del cineasta con *Va y viene* (2003), con Monteiro, Rita Pereira Marques y Ligia Soares.

*A las 14.30 y 19.30 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.*

## música

**Soul** Se presenta *Zona Soul* con su repertorio propio de funk y soul y clásicos de James Brown, Jamiroquai y Tower of Power.

*A las 22 en Hard Rock Café, Pueyrredón 2501.* **Gratis**

**Rock** Los Tipitos siguen con su clásico show acústico de los martes.

*A las 21.30 en El Condado, Niceto Vega 5542.*

**Barroca** Sigue el ciclo de *Música de cámara del Barroco y Renacimiento* con la presentación de La Roscorba y su concierto *Música, amor y celos en el Barroco*.

*A las 20.30 en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.*

## etcétera

**Ciencia** En el ciclo *Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad 2*, Jorge F. Liernur dictará la conferencia *Urbanización de Puerto Madero: del puerto al barrio global*.

*A las 19 en la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145.* **Gratis**

**Video** En el ciclo *Marte(s) en el Espacio*, el realizador Jorge La Ferla disertará bajo la consigna “www.basura.com.ar”.

*A las 18.30 en Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540, 4333-1300 / 4333-1301.* **Gratis**

**China** Reportaje abierto a China Zorrilla a cargo de Liliana Resnik.

*A las 19 en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235.* **Gratis**

**Ley** Se presenta el libro *La ley en la Grecia clásica*. Con la intervención de Arnoldo Siperman y Leandro Pnkler

*A las 20.30 en el Centro Fortabat Alianza Francesa, Billinghurst 1926.* **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a
**pagina12@velocom.com.ar**
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

## miércoles **22**



### El arte de escribir

Se presenta la *Serie para Principiantes* con una charla abierta con los autores e ilustradores de los libros sobre artistas, filósofos y escritores célebres. Miguel Rep, Rubén Mira, Sergio Lánger, Carlos Polimeni, Verónica Abdala, Santiago Rial Ungaro, Pablo Sapia, Daniel Santoro, Liniers y otros dialogarán sobre los difusos vínculos entre el arte, la creación y la vida personal. Coordina Juan Carlos Kreimer.

*A las 19 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415.* **Gratis**

## jueves **23**



### Muestra x 4

Sigue la muestra del cuarteto de jóvenes pintores Matías Duville, Tiziana Pierri, Isabel Peña y Valentina Liernur, organizada por la Galería Ruth Benzacar. Duville trabaja con intervenciones punzantes sobre placas de madera; Pierri elabora recortes, texturas y los colores; Peña recicla y transforma figuras; y Liernur presenta acrílicos y óleos sobre tela.

*De 9 a 21.30, y el sábado de 9 a 14, en la Alianza Francesa, Córdoba 946.* **Gratis**

## viernes **24**



### Zapada eterna

Los Natas continúa presentando *München Sessions*, el inusual disco que grabaron en octubre del 2003 en Munich, Alemania, durante el *Europa Europa Tour 2003*. La banda de rock stoner llegó al estudio en Munich a las 9 de la mañana sin tener idea de qué harían. Conectaron los equipos a mano y empezaron una zapada interminable de temas viejos, ideas nuevas y versiones del álbum *oba Trance* que terminó en un inspirado disco.

*A la 0.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 15.*

## sábado **25**



### Clásico de Fellini

En el ciclo *Los Oscar de Fellini* se proyecta *Amarcord* (1973), el memorable film de Federico Fellini con Pupella Maggio, Ciccio Ingrassia y Magali Noel. Un hombre se vuelve incapaz de reconocer a las personas con las que ha vivido durante años. Repentinamente, su mujer y su hija le parecen extraños y todo lo que le rodea le resulta indiferente y desconocido.

*A las 21 en Cineclub Eco, Corrientes 4940 2º E. Entrada: $ 5.*

## arte



**Gorriarena** Sigue la muestra del pintor expresionista Carlos Gorriarena.

*En la Fundación Mundo Nuevo, Callao 1870, 4804-7321.*

**Foto** Se inaugura la muestra *Paisajes dominados* y *Cien palabras esquimales para la nieve*, una selección de fotografías de Daniel Trama.

*A las 19 en la Fotogalería del Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

## cine

**Portugués** Comienza el *Encuentro con el nuevo cine portugués*, integrado por cuatro films inéditos en la Argentina. Arranca con *Portugal S.A.* (2004), del mozambiqueño Ruy Guerra.

*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.*

**Vínculos** Sigue el ciclo con el tragicómico psicodrama *Danza de añicos* (2002), de Chris Graus.

*A las 19.30 en el Goethe-Institut, Corrientes 319.* Gratis

**Filippelli** En la muestra dedicada al director Rafael Filippelli se podrán ver sus películas *Imágenes más sonidos* (1990) y *José Aricó* (1992).

*A las 21 en el Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

**Huston** Sigue el ciclo dedicado a John Huston, el mayor exponente del policial negro norteamericano, con *Ciudad Dorada* (1972), con Jeff Bridges.

*A las 18 en Aula 3 de la Facultad de Medicina (UBA), Paraguay 2155.* **Gratis**

## música

**Slang** La agrupación 34 Puñaladas sigue presentando su nuevo material: *Slang*.

*A las 22 en el Tasso, Defensa 1575, 4307-6506. Entrada: $ 12.*

**Electrónica** Diego Ro-k sigue a cargo de las bandejas del ciclo *Wacha*, junto a Tommy Jacobs e invitados.

*A las 24 en Bahrein, Lavalle 345.*

## literarias

**Pistilo** Se presenta el número cuatro de la revista de poesía independiente *Pistilo*. Leerán Pedro Favaron, Francisco Garamona y Fernando De Leonardis.

*A las 22 en Campamento Huno, Lavalle 3019.* **Gratis**

## teatro

**Disco** Sigue en cartel *Ultima noche en la disco*, obra musical compuesta y dirigida por Mauro Debans. Una reflexión irónica sobre los conflictos amorosos y urbanos.

*A las 21 en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565. Entrada: $ 15.*

**Amor** Continúan las funciones de *Necesito que me quieran, aunque sea en un baño*, un espectáculo de humor absurdo

*A las 20.30 en el Teatro Tadrón, Niceto Vega 4802. Entrada: desde $ 10.*

## arte



**Invasión** Se inaugura *Invasión suspendida*, un conjunto de trabajos en distintos formatos, materiales y soportes: video, instalación, intervención de fotografías y de impresiones.

*De 11 a 19.30 en Espacio de Arte Clè, Tucumán 133.* **Gratis**

## cine

**Brandon** Brandon Proyecta Gay presenta un maratón de cine con una muestra del *Festival LES GAI Madrid* en Buenos Aires.

*A las 22, y también el viernes y el sábado, en el Cosmos, Corrientes 2046.*

**Vínculos** Sigue el ciclo con *Corazón de elefante* (2001), de la turca Z. Aladag. Un filme potente alrededor de la relación de un hijo con su padre.

*A las 19.30 en el Goethe-Institut, Corrientes 319.* **Gratis**

**Feisal** Comienza el *III Festival de Escuelas de Cine Feisal*, ciclo de la Federación de Escuelas de la Imagen y el Sonido de Iberoamérica.

*A las 14, 16,18, 20, 22 y 24 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415.*

**Portugués** Se exhibe *Mujer policía* (2003), road movie de Joaquim Sapinho que se origina en una pequeña localidad al norte de Portugal.

*A las 14.30,17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.*

## música

**Malosetti** El guitarrista Walter Malosetti presenta su nuevo disco *Relax*.

*A las 21 en el ND Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 10.*

**Tango** La cantante Noelia Moncada presenta *Un momento*, su nuevo espectáculo.

*A las 21.30 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368.*

## literarias

**Enigma** Se presenta *El enigma de Herbert Hjortsberg* (El Cobre Ediciones), de Hugo R. Correa Luna. Con Carlos Gamerro, Daniel Mundo y Daniel Ponce.

*A las 19.30 en la Biblioteca Ricardo Güiraldes, Talcahuano 1261.* **Gratis**

**Diosa** Se presenta *Los rostros de la diosa* (Kier), de Sandra Román.

*A las 19 en El Ateneo, Florida 629.* **Gratis**

## etcétera

**Cuyano** El grupo experimental Soy Cuyano presenta su nuevo "show académico": *Galpón recargado*.

*A las 21.30 en SF, Cabrera 4849, 4831-1141. Entrada: $ 9,90.*

**Charla** Germán García hablará sobre *El psicoanálisis y los debates culturales: ejemplos argentinos*.

*A las 19 en el Auditorio Jorge Luis Borges, Agüero 2502.* **Gratis**

## arte

**Sonoro** Se presenta *Res extensa*, instalación sonora de Gabriel Paiuk cuyos sonidos funcionan como "extractos de nuestra experiencia vibracional".

*De 18 a 22 en Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730, 4307-1966. Entrada: $ 1.*

## cine

**Vínculos** Continúa la muestra con *Mi padre* (2003), de Andreas Kleinert. Con esta película ganadora del Emma, Kleinert vuelve a la familia.

*A las 19.30 en el Goethe-Institut, Corrientes 319.* **Gratis**

**Feisal** Sigue el festival de escuelas de cine con films de los alumnos; además, se proyecta *Psicosis*, de Alfred Hitchcock (a las 20) y *Tan de repente*, de Diego Lerman (a las 24).

*A las 16, 18 y 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

## música

**Tortuga** Mi Tortuga Montreux, la banda de Marcelo Ezquiaga, continúa con la presentación de su *Mapa* y repasa *Mar del Plata en invierno*, su debut.

*A las 23 en el C.C. Esteban Lisa, Rocamora 4555. Entrada: $ 5.*

**Carajo** El trío presenta un show especial titulado *Electrorroto Acustizado 2.1*.

*A las 21 en el ND Ateneo, Paraguay 918. Entrada: 15.*

**Arranque** La orquesta El Arranque presenta su último disco, *Maestros*, con Mauricio Marcelli como invitados.

*A las 21 en El Club del Vino, Cabrera 4737, 4833-0048/0049. Entrada: $ 18.*

## teatro



**Baudelaire** Vuelve *La amante de Baudelaire, vestida de terciopelo*, espectáculo teatral musical creado a partir del universo estético y literario de Charles Baudelaire.

*A las 23 en el Abasto Social Club, Humahuaca 3649. Entrada: $ 10.*

**Sí-Sí** Se estrena *Sí-Sí*, comedia de Jorge Filippis dirigida por Jorge Filippis. Un extraño director de cine filma la historia de una princesa.

*A las 21 en La Sodería, Vidal 2549, 4543-1728. Entrada $ 12.*

**Funámbulos** Se presenta un nuevo número de Funámbulos con una función de *A mamá*, con dirección de Guillermo Cacace.

*A las 23 en Apacheta, Pasco 623. Entrada: $ 5.*

**Hija** Nueva función de *Hija, al costado de la puerta del afuera gris*, obra de Julio Molina.

*A las 22 en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.*

## arte

**Kuropatwa** Sigue la muestra temporaria *Kuropatwa en technicolor*, donde pueden verse 43 obras organizadas en cinco series: *Cóctel* (1996), *Yocasta* (2000), *Mujer* (2001), *Flores* (2002) y *Naturalezas muertas* (2002).

*En el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 7.*

## cine

**Portugués** Sigue el ciclo con *El fantasma* (2000), de J. Pedro Rodrigues. La vida de un basurero gay se derrumba ante el rechazo de un hombre.

*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.*

**Feisal** Sigue el festival de las escuelas de cine; además se proyecta en el ciclo *Espacio ADF* el film *Corazones abiertos*, de Susan Bier.

*A las 14, 16, 18 y 22, y a las 20, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

## música



**Rock** Me Darás Mil Hijos presenta su nuevo video en un concierto en el que recorrerán sus canciones propias con aires de bolero, tango y rock.

*A las 21 en el ND Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 15.*

**Nuevo!** El ex Tirador Láser Lucas Martí presenta oficialmente sus nuevos discos *Simplemente* y *Primer y último acto de noción*.

*A las 21 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Entrada: $ 1.*

**Tango** Karina Beorlegui interpreta sus canciones de *Caprichosa* en un formato acústico e intimista.

*A las 21 en el Teatro La Casona, Corrientes 1975. Entrada: $ 12.*

**Ska** Nuevo show de la megaorquesta de ska jamaiquino.

*A las 22 en la Institución Armenia, Armenia 1353. Entrada: $ 12.*

## teatro

**Terapia** Vuelve la obra de Martín Giner dirigida por Julián Cavero, sobre un doctor experto en psicología y un paciente con un gran Edipo.

*A las 23 en el Teatro Belisario, Corrientes 1624, 4373-3465. Entrada: $ 8.*

**Shangay** Se reestrena la obra escrita, dirigida y protagonizada por José María Muscari, sobre una pareja gay en plan de ruptura.

*A las 23 en Antesala, Costa Rica 4968, 4831-2208. Entrada: $ 10.*

**Adorable** Siguen las funciones de *Nunca estuviste tan adorable*, obra de Javier Daulte.

*A las 20 en el Teatro de la Ribera, Mendoza 1821.*

# ANDY Y YO

POR MARÍA GAINZA

**El lugar común dice que Marta Minujín es la Andy Warhol argentina. Pero la relación entre ambos fue mucho más rica y compleja que eso. A propósito de la muestra sobre Warhol en el Borges, Radar consultó a la gran Minujín para indagar en esa relación de admiración mutua y sintonía espiritual que incluyó fiestas en lo de Salvador Dalí, patinaje por las calles de Nueva York y hasta la cancelación de la deuda externa argentina sobre una pila de choclos.**

Hace unos meses, Marta Minujín llegó a una inauguración con un teléfono gigante de plástico inflable. "Hay que conectar. Todo con todo. Todo en este mundo son conexiones", dijo mientras subía la escalera a toda máquina, su casquito platinado rebotando de escalón en escalón. Como todo en Minujín, como su contestador telefónico que arenga con su célebre gritito: "Arte, Arte, Arte", sus explicaciones se han vuelto oraculares. Ocurre que, a pesar del flequillo tipo lluvia que le cubre los ojos y de los anteojos negros polarizados, Minujín puede ver más de lo que parece. Tiene, de hecho, como las lechuzas, una visión de 360 grados, que le permite mirar para atrás y para adelante casi en simultáneo. Y aun así, en el imaginario popular, a Marta Minujín, como a Yoko Ono, se la suele definir por su posición respecto a un hombre. Se dice que Minujín fue la reina pop de acá, mientras Andy Warhol era el rey pop de allá. Mito que ella misma alimenta cuando define a Warhol como "mi hermano artístico".

En la superficie, que es a lo único a lo que, según Warhol, deberíamos atenernos, ambos hicieron de sus raros peinados nuevos, sus salidas nocturnas, su vivir en arte y sus destellos de lucidez (y frivolidad), un signo de época. Pero lo que impulsaba a Warhol era una fascinación por la máquina, una compulsión a repetir, una vacía monotonía y un interés por hacer plata, mucha plata (los dólares acumulados en el Banco fueron, quizá, su serie más perfecta). Frases como: "El sueño americano no existe pero creo que podemos sacar unos mangos a costa de él", vuelve difícil convencerse que tras la máscara de cera de Andy Warhol no se escondiera un cínico. Minujín, más espontánea y descangayada, mantuvo la frescura con los años. No es que no le interesaran los negocios, pero claramente no fue tan hábil para ellos. Y sus mejores obras, invendibles, ligadas a los happenings y las ambientaciones, estaban impulsadas por una verdadera fe en la creatividad de la gente común (a Warhol, en cambio, sólo le interesaron los bordes: los muy marginados o los muy ricos). Uno era monosilábico, su célebre wo...wo...wo... más que un tartamudeo o un tic nervioso parecía una línea de teléfono ocupada; la otra es verborrágica; hasta que se queda sin cuerda y se apaga. A Minujín la conversación le queda chica, las palabras le resultan demasiado lentas; hay que ordenar una detrás de la otra cuando a ella le gustaría articularlas todas de golpe y en catarata. Y así y todo, saltando de una cosa a otra, la artista recordó el día en que conoció a Andy Warhol, un choque de asteroides sobre el cielo de Manhattan. Esto es lo que la cinta grabó:

## UN ANGEL ENIGMATICO

"Al llegar a New York él ya me conocía a mí porque yo había tirado unos pollos desde un helicóptero y había destruido mi obra en París y eso me había hecho famosa. Entonces llegué ahí y él mismo se presentó *Hello Martha, I'm Andy Warhol*. Fue en una inauguración en la galería de Leo Castelli donde yo expuse en el '65 el *Batacazo*, una muestra que fue famosísima porque la cerró la Sociedad Protectora de Animales y todo eso. Warhol vino a la inauguración, se presentó y enseguida nos hicimos amigos. Ibamos al Max's Kansas City Bar y él estaba siempre sentado ahí con la Velvet Underground y Nico. Divinos. Siempre hablábamos con Tiger Mors y Taylor Mead, que era uno de sus actores, y con toda la gente y nos divertíamos como locos en las fiestas. A él le encantaba mi obra pero fundamentalmente le encantaba yo. Yo era mucho más chica. El tendría 38 años y yo 24. El decía que yo era súper pop y loquísima. Yo por esa época andaba en patines por todas partes y me hice famosa. Después nos encontramos en el hotel de Salvador. Dalí invitaba todos los días a tomar el té de las cinco de la tarde a su habitación del Saint Regis Hotel. Iba toda la gente famosa y como yo ya me había hecho famosa porque había salido en *Time* y *Life* y era el pop latino y eso y era de las primeras que patinaban por New York, entonces Dalí me mandó a llamar. Y era divertidísimo, nunca me divertí tanto como en esos años. Había una mesa con Candy Darling, travestis, toda gente loca, toda hippie. Y Dalí se movía de acá para allá y de vez en cuando aparecía Gala. A Dalí le encantaba Warhol. Con el que se llevaba mal era con Picasso, hablaba pésimo. Tenían mucha competencia y cuando murió Picasso hizo una fiesta para festejar. 'Soy el grande, soy el grande, soy el genio', gritaba Dalí. Tenía una energía brutal, con 74 años no paraba de moverse. En verano andaba con saco de leopardo porque controlaba su temperatura. Y Andy Warhol hacía lo mismo. Siempre vestido de negro como un ángel enigmático pero buenísima persona. Igual después le pegaron unos tiros porque decían que no le había pagado a una chica Valerie. Yo estaba en New York y me enteré por los diarios y fue terrible."

## YO SERE TU ESPEJO

"Después lo volví a encontrar en el '85 y le propuse pagarle la deuda externa argentina con choclo, que yo creía que era el oro latinoamericano. Me lo encontré en el Odeon, le conté la idea y a él le encantó. Entonces fui a su casa de la calle 34, a una cuadra del Empire State. Llevé todos los choclos, hice una montaña, pusimos dos sillas y nos sacamos diez fotos. Yo agarraba el choclo, él subía, yo se lo ofrecía y él lo aceptaba. Así la deuda externa quedaba paga. Pensando que yo era la reina del pop por estos lados y él, el rey del pop por allá, tenía sentido que saldáramos la deuda. Después regalamos los choclos firmados a la gente. Esa fue la última vez que lo vi. Murió dos años después."

"Cuando se murió New York quedó vacío. Por lo menos para mí se vació. New York era una fiesta con Andy Warhol. Apenas lo encontrabas, él ya sabía de todos los lugares adonde había que ir. Cada vez que me veía me decía: 'La única, la única', era una identificación total, como con Dalí. Gente que se reconoce como colega. Él era un par. Nunca más lo volví a sentir. Antes lo había sentido acá con Alberto Greco. Y antes, no sé, con Miguel Angel y Leonardo. Con Warhol los dos trabajábamos mucho en el mundo de las discotecas, de la frivolidad. Yo, cuando voy a un cóctel, estoy trabajando. Ésa es la idea: tomar toda la vida como trabajo y el trabajo como vida. Yo antes estaba mucho en la noche de Buenos Aires, ahora no tanto porque la noche cambió. Quizás él también hubiera dejado de salir porque New York cambió mucho. Antes ibas a las discotecas y era una maravilla, había gente viva en las vidrieras, encantadores de víboras, cosas que ves por la calle Florida, pero metidos en peceras. Warhol convirtió todo eso en oro y logró hacerse millonario en vida. Convirtió a la serie en original. Lo masivo, en único. Y las películas fabulosas que hizo, genial: la diversión de aburrir a la gente. Después salieron a decir que su obra no resistía la muerte del personaje. La verdad es que su muerte fue una pérdida brutal porque algo de su obra murió con él. Pero con el tiempo su obra renació. Mirá sus muestras ahora llenas de gente. Él se inventó a sí mismo. Como yo. La gente dice: 'Marta Minujín es nada más que el personaje'. No, está toda la obra detrás. Todos somos artistas, el problema es darse cuenta. Ahora que me acuerdo, yo tenía una lata de sopa firmada por él pero alguien se la llevó."

## EL VERDADERO UNDER

"La obra de Warhol la conocí primero en The Factory. Lo llevé a Romero Brest en el '67 y a él le pareció rarísimo porque nadie le daba bolilla a nadie. Entrabas al Factory y nadie te hablaba. Estaban cada uno en la suya, trabajando. Los aristócratas haciendo su propia obra, Diva Superstar, todos muy ensimismados, muy creyendo en su propio trabajo. Estaba todo el mundito, me acuerdo de Bianca y Mick Jagger. Lo más genial era que Warhol le sacaba la foto al artistócrata y el artistócrata tenía que hacer la obra. Me acuerdo de Mick Jagger haciendo su propia serigrafía. Los hacía trabajar y después se las vendía a 400 mil dólares. Eso era lo genial de su idea de vivir en arte. Integró a la gente. Por empezar, no eran tanto aristócratas como nuevos ricos que antes compraban Action Painting y pintura francesa y después empezaron a comprar pop y más pop. Y Warhol lo genial que hizo fue entender, como nadie, lo de arte y vida. Él siempre iba rodeado de su gente. Era underground en serio. Siempre rodeado de personas muy pobres, muy reventadas, a las que después convirtió en actores. El barro lo transformó en oro. Y después se puso a hacer cine. Antes que Woody Allen, New York está en las películas de Warhol. Y después

“En el ’85 le propuse pagarle la deuda externa argentina con choclo,
que yo consideraba el oro latinoamericano. Fui a su casa de la calle 34,
llevé los choclos, hice una montaña, pusimos dos sillas y nos sacamos diez fotos.
Yo agarraba el choclo, él subía, yo se lo ofrecía y él lo aceptaba.
Así la deuda externa quedaba paga.”



publicó la revista *Interview*. Salir ahí te hacía instantáneamente famoso. A él le encantaba la gente famosa. Puede que un poco los utilizara pero más que nada era pura diversión. Jugaba con el esnobismo de todos, incluso con el suyo.”

## LA MUJER GIGANTE

“Yo tengo esta Mujer Gigante sin terminar porque no consigo la financiación. Es una mujer que está toda empaquetada por objetos de consumo de la cintura para abajo y mensajes intelectuales de la cintura para arriba. Ahora está abandonada en el Museo de Arte Moderno. La idea es que el primer día haya un happening y se le pregunte a la gente con computadoras: ¿Qué hombre y qué mujer, qué objeto y qué acontecimiento recuerda del siglo XX?; o si no, por ejemplo: ¿Si un artista fuera un país, qué país sería? ¿Si una galería fuese una novela, qué novela sería? ¿Si un museo fuera un plato de comida, qué plato sería? Eso se computa, sale un mensaje y se mete en una botella y se rellena la mujer con las botellas y simultáneamente en París unos amigos míos hacen una obra de arte con las respuestas de los argentinos. Después podés subir en ascensor y atravesar los anteojos. El pop es genial. Pensá que me acaban de decir que en París un colchoncito mío se vendió en 60 mil euros. Yo no voy a ver ni un peso porque lo regalé. Ahora me vendría bárbaro para terminar la Mujer Gigante... A mí me cansa mucho el pasado. Prefiero todo para adelante, para adelante. Yo prefiero que mi obra esté en una autopista a que esté en una galería. Mucho más genial. Ahora el arte se volvió puro mercado, aburrido. Pero el arte tiene que intensificar la vida, de alguna manera. Tiene que darle más vida a la propia vida. Por eso la gente va al cine. ¿Sabés qué? No hay que morirse, es aburridísimo.” Ⓡ

*Andy Warhol: exposición antológica de su obra gráfica, documentos y films. Centro Cultural Borges (Viamonte esq. San Martín). De lunes a sábado de 10 a 21 hs. Domingos, de 12 a 21 hs. Entrada $ 3.*



# Mirar escribir

Cuando John Irving leyó el guión basado en su novela *The Door in the Floor*, le gustó tanto que vendió los derechos a 1 (un) dólar. Sepa por qué es tan buena.

POR RODRIGO FRESAN

Existen pocos animales menos cinematográficos –menos cinéticos– que los escritores. De ahí que por lo general (y tal vez por esa secreta tensión que siempre hubo entre Hollywood y los que escriben *en* y *para* Hollywood, y los que llegaron a Hollywood y ya nunca volvieron a escribir como solían hacerlo) las películas *de* o *con* literato suelan ser espectáculos vergonzantes para casi todos y, muy especialmente, para los que pasan buena parte de su vida sentados frente a un cuaderno, una máquina de escribir, una pantalla pequeña. Porque lo cierto es que pocas cosas más aburridas de ver y más intransferibles a segundos y terceros que el acto de ordenar palabras hasta arrancarles una historia. La música y la pintura y la escultura son mucho más fotogénicas y dramatizables: hombres dirigiendo orquestas invisibles en los bordes de un acantilado o embadurnados de colores y colgando de andamios con cincel en mano y...

**UNO** Tal vez por eso el escritor infantil Ted Cole (Jeff Bridges) en *The Door in the Floor* escribe poco y cortito, y prefiere pasar el tiempo pintando vecinas desnudas y jugando al padel y atormentando a su asistente y aprendiz Eddie O'Hare (Jon Foster) mientras éste descubre el sexo por cortesía de la sufrida Marion (Kim Basinger), esposa del primero y partida en tres por el dolor de la muerte de dos de sus hijos.

*The Door in the Floor* es la inteligente adaptación de la primera parte de la novela de John Irving, *A Widow for One Year*, (1998) editada por Tusquets como *Una mujer difícil*. Y lo cierto es que funciona –en alguna parte leí que Irving, luego de leer el guión, se mostró tan satisfecho que vendió los derechos por apenas un simbólico dólar– porque ésa es la mejor parte del libro y porque su director y guionista, Tod Williams, tuvo la inteligencia de presentarla como un producto tan humilde como sentido. Una especie de *Verano del '42* revisitado, transcurriendo en una época indeterminada que pueden ser los '70 o la actualidad y, por supuesto, apoyado en otra formidable creación de Jeff Bridges.

**DOS** Jeff Bridges –como Bill Murray– es uno de esos contados y magistrales intérpretes que actúan sin actuar y, sin embargo, todos y cada uno de sus personajes están dotados de sutilezas y rasgos distintivos ("Lo que importan son los detalles", diría Ted Cole) por más que todos vistan ese cuerpo grande y esa voz inconfundible. Ver y verlo en *La última película*, *The Vanishing*, *Fat City*, *Pescador de ilusiones*, *Tucker*, *Fearless*, *Los fabulosos Baker Boys*, *American Heart*, *Starman* y *–last but not least– El gran Lebowsky*, en la que su caracterización como The Dude se ha convertido en tótem y culto para los veteranos de Vietnam. Ver, también, las muchas películas mediocres que hizo y admirarse porque sólo su presencia pueda convertir en una experiencia agradable un film con Barbra Streisand o Robin Williams (quien, ya que estamos, arruinó la adaptación cinematográfica de otra novela de Irving, *El mundo según Garp*, convirtiéndose en el escritor más intragable en la historia del celuloide).

Bridges –hijo de Lloyd y hermano de Beau, nacido en Los Angeles en 1949– parece llegar al set recién levantado y hacer lo suyo y hasta la vista. Porque Bridges sólo filma cuando lo necesita y el resto del tiempo lo ocupa sacando fotos (muy buenas, publicó un libro), pintando (los dibujos que aparecen en *The Door in the Floor* son suyos), cantando y tocando la guitarra con su banda (grabó un buen disco muy en la onda John Hiatt) o disfrutando de su prole y de su largo matrimonio. El mundo del cine parece ser, para él, apenas uno de varios mundos. Y, ahora que lo pienso, tal vez por eso (por esa elegante y un tanto cínica dejadez; suyo es ese pseudo Clinton en *The Contender*, un presidente sólo preocupado por los sandwiches de queso pero que, cuando la cosa se complica, corta cabezas como si fueran fetas de gruyère) Bridges me recuerda cada vez más, según pasan los años, a Robert Mitchum.

**TRES** Y por todo esto es que Jeff Bridges consigue el retrato de un escritor verosímil –las ráfagas de egocentrismo, las miserias apenas escondidas, la manipulación de segundos y terceros como si se trataran de sus personajes– en *The Door in the Floor*. El problema es que la mayoría de las películas no se atreven a filmar *eso* y prefieren lo *otro*: paisaje de hombre en escritorio y, después, la gloria o el alcohol. Lo que sucede afuera. No es culpa de nadie. No es fácil filmar un mecanismo o el modo en que una cabeza inventa y luego escribe. Pero aún así hay un puñado de títulos que se las han arreglado para transmitir –en mayor o menor grado– qué se siente y cómo se hace. Y, a continuación, una breve y caprichosa antología muy personal a compartir o rechazar y, claro, seguro que me olvido de alguna:

☞ *La dolce vita*, de Federico Fellini (1959). Marcello asegura que está escribiendo una novela pero, en realidad, se la pasa perdiendo el tiempo viviendo experiencias que harían una obra maestra. La gran película sobre el no escribir.

☞ *Julia*, de Fred Zinnemann (1977). La relación entre Lillian Hellman y Dashiel Hammett y, ah, esa casa en la playa con la que todos alguna vez soñamos.

☞ *Providence*, de Alain Resnais (1977). La noche insomne y pesadillesca de un viejo y laureado escritor –John Gielgud– quien, en lugar de contar ovejas, reescribe las vidas y las obras de sus seres supuestamente queridos. Y después los soporta a la hora del desayuno.

☞ *El amor en fuga*, de François Truffaut (1979). Director de cine que amó los libros como pocos –todas sus películas están llenas de libros– y que finalmente, a la altura del último capítulo, convirtió a su Antoine Doinel en escritor. Lo que no impide que éste siga corriendo y molestando a sus ex novias y futuras esposas.

☞ *Betty Blue*, de Jean-Jacques Beneix (1986). Extrema, artificiosa, adolescente pero, aun así, el cóctel definitivo de tinta con tequila y *amour fou*. Cuadernitos, sexo, locura y, al final, solo y triste, pero... ¡édito!

☞ *Barton Fink*, de Joel y Ethan Coen (1991). Pocas veces el bloqueo de escritor se vio tan bien y tan monstruoso. A destacar las conversaciones entre Turturro y Goodman quien, claro, repite una y otra vez aquello de "tengo una gran historia para contarte". Y Turturro, claro, no lo escucha. Y no sabe lo que se pierde. Y ya lo va a saber.

☞ *Smoke*, de Wayne Wang (1995). Hay gente que odia esta película; pero hay pocos escritores más escritores que el que compone aquí William Hurt. Y la escena final –en la que el profesional de la escritura se "bate a duelo" con el narrador oral que es Harvey Keitel y, títulos finales, se "construye" el cuento– es algo raro y emocionante.

☞ *El tiempo recobrado*, de Raúl Ruiz (1999). Las *biopics* de escritores suelen ser material delicado; pero aquí se consigue –con la excusa de adaptar el último volumen de *En busca del tiempo perdido*– una extraña e irrepetible hazaña: filmar una vida a partir de un modo de pensar y de ver las cosas. El resultado final es una mezcla de Visconti con Kubrick. Lo que no es poco.

☞ *El secreto de Joe Gould*, de Stanley Tucci (2000). El libro es tanto mejor pero, aun así, aquí late ese momento terrible en que Joseph Mitchell no sólo descubre que Gould no escribió sino que, también, él mismo ya no volverá a escribir.

☞ *2046*, de Wong Kar-Wai (2004). A principios de los años '60, en Hong Kong y Shanghai, un seductor serial busca olvidarlo todo escribiendo una novela de ciencia-ficción que lo proyecte en el tiempo y en el espacio. Y, por supuesto, lo único que consigue es recordarlo todo.

**CUATRO** Y, sí, agregar aquí al Ted Cole de Bridges en *The Door in the Floor*. Una película pequeña, pero lograda con un actor grande y que –al contar nada más que el principio de la novela– nos ahorra el final más terrible de todos. Sépanlo: el joven Eddie crece y escribe y publica.

Y es un escritor mediocre.

Un escritor al que nadie le dedicaría una película con escritor.

**Moda >** El cantante de U2 lanza una marca de ropa con conciencia social

# NO BONO


FOTO: AP/BEBETO MATHEWS

BONO, ALI HEWSON Y ROGAN GREGORY.

POR PAULA PORRONI

Bono, cantante de la banda irlandesa U2 y adalid de las causas justas, tiene una nueva meta. Esta vez no se trata de la condonación de la deuda externa de todos los países latinoamericanos ni de la erradicación de la pobreza mundial sino del lanzamiento de una marca de ropa: Edun, que en inglés es *nude* ("desnudo") escrito al revés. Sin embargo, a diferencia de otros productos lanzados al mercado por estrellas de rock y de cine como las muñecas de Britney Spears o en su época los perfumes de Liz Taylor, el proyecto tiene –como no podía ser de otro modo– objetivos más nobles que los de ganar dinero o permanecer frente a las cámaras unos segundos más.

Se trata de encontrarle la vuelta al hecho, señalado por Naomi Klein en *No Logo*, de la generalización del traslado de la producción a países del Tercer Mundo. "Somos conscientes de que el mundo no necesita otra marca de ropa. Pero creemos que la nuestra es más que eso", explicó Bono durante la presentación de la colección de Edun el pasado marzo en Nueva York. "Nuestro proyecto está regido por cuatro pautas: respeto por el material de las prendas, por las personas que las producen, por el lugar donde se producen y por quienes van a usarlas." Es así que la ropa de Edun –diseñada por Ali Hewson (la propia esposa de Bono) y el modisto Rogan Gregory, de la marca Rogan– está confeccionada a partir de materiales orgánicos y se produce en fábricas de Perú y Túnez según las premisas del Comercio Justo: salarios razonables para los productores, condiciones de trabajo decentes y fabricación de productos de calidad.

Paralelamente, la marca apunta a los cada día más numerosos "consumidores responsables", preocupados por saber de dónde viene y bajo qué condiciones se produce lo que consumen. "Es el equivalente en el mundo de la moda de una madre que lee en la parte de atrás de una lata para saber qué es lo que va a darles a sus hijos", dijo Bono, quien pese a su muy activa intervención mediática aparentemente no participa en el diseño de la ropa (Bono, chistoso, dijo también que su única contribución a la moda fue y será el "corte mullet" que usaba en los comienzos de su carrera: corto adelante y largo atrás; en la Argentina popularizado por futbolistas y choferes de colectivo y nuevamente de moda en los últimos años con el revival de los '80).

Es justamente con el objetivo de generar una mayor toma de conciencia entre los consumidores que todos los jeans de Edun llevan la inscripción: "Llevamos puesta la historia de la gente que hizo nuestra ropa". "Comprar es un acto político", insistió Bono, "porque cada vez que uno gasta dinero está votando. La gente puede hacer que cierre una compañía si decide no gastar su dinero allí. Es una herramienta muy poderosa. Quizá no sea una revolución, pero es una evolución".

Las buenas intenciones, sin embargo, se ven opacadas por ciertos lugares comunes con los que tropieza el proyecto. Según el diseñador de Edun, que también suena como "Edén" en inglés, la marca se propone "sugerir un aire de inocencia y sensualidad, un retorno a la naturaleza". Así es que la ropa abreva en el vegetal Art Nouveau (como demuestra su enrulado logo) y lo combina con un estilo hippie chic-bucólico (muy distinto del passé hippie rústico antiglobalización de Manu Chao). En este contexto, nada funciona tan bien como el edénico Tercer Mundo para evocar ideas de lo natural, tradicional, hecho a mano...

Claro que acá, en el paraíso que sirve a Bono de inspiración, la ropa de Edun no se consigue, y hay que buscarla en los "infiernos" de Saks Fifth Avenue en Nueva York y Selfridges, en la muy londinense Oxford Street.

DANIEL PAZ
F.Mérides
TRUCHAS

2005. Vaticano. Los cardenales logran convencer a Ratzinger de que siga usando el tradicional gorro papal

UFA... ¿QUÉ TIENE DE MALO ÉSTE?

2005. EE.UU. El Rey del Pop saluda a sus fans

2005. Bs. As. Fracasa el último intento por hacer un poco más interesante la interna bonaerense

SRA. CRISTINA SRA. CHICHE... SE SUSPENDE LO DE LA LUCHA EN EL BARRO

1973. Ezeiza. El Líder del Nac & Pop saluda a sus fans

Daniel PAZ

# la cima del mundo

Mesas de billar al aire libre, monjes budistas, un palacio de mil habitaciones cerradas, calefacción a caca, buitres que se encargan de los muertos y banderas con rezos impresos para dispersarlos en el viento. Viajamos al Tíbet ocupado por los chinos desde hace más de 50 años y volvimos con estas postales.

FOTOS Y TEXTOS: ALEJANDRO ROS



Lhasa, la capital del Tíbet, a 3800 metros de altura, es una mezcla de Bolivia y Praga. El aire es puro y casi no hay autos. Es el destino que todos los tibetanos anhelan y hasta allí llegan los peregrinos arrastrándose, protegidos pecho y vientre con delantales de goma y las manos con tacos de madera. El palacio Potala (foto), residencia del Dalai Lama hasta la invasión china en 1950, fue reconstruido con una ayuda multimillonaria de la Unesco, que lo declaró Patrimonio de la Humanidad. Un oscuro laberinto de capillas y cuartos. De las miles de salas, sólo unas pocas están abiertas. En un momento, dos soldados chinos se llevan detenidos a tres monjes que sacaron fotos de la habitación del Dalai Lama. Potala: un gigante hermoso, pero triste... como el “Titanic”.



Lagartijas secas. ¿Comestibles o medicinales?



La gente en el mercado Barkhor luce su árida elegancia. Adornos, bordados, piedras, pieles, peinados sofisticados, barbijos para el frío y el polvo, color en los zapatos. Algunos monjes con remeras de marca, Converse o North Face, pero con el reglamentario amarillo azafrán, contrastando con el bordó de las túnicas. Y hombres peinados con trenzas salpicadas de piedras preciosas.



Vacas, cabras, perros. Se convive con los animales. Como casi no llueve, hay mesas de billar al aire libre.



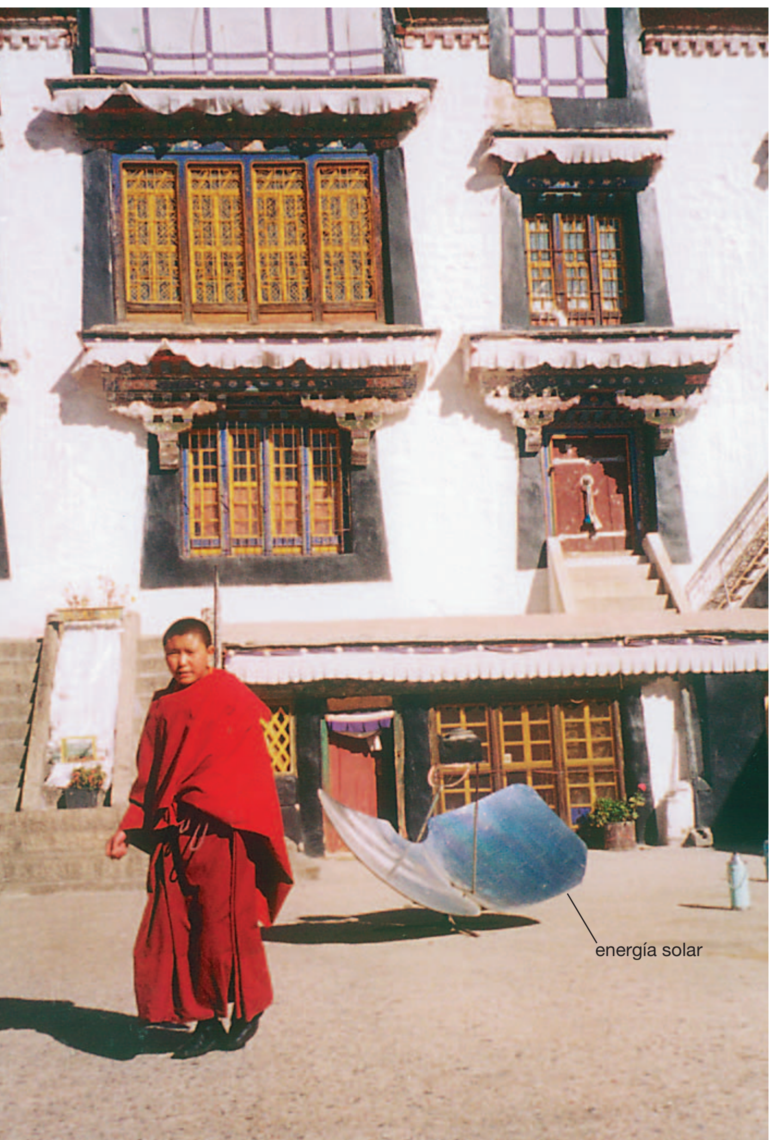
El templo Jokhang es el corazón de Tíbet. Atesora en su centro al radiante Buda, Jowo Rinpoche. Por suerte lo que rodea al templo no fue arruinado por los chinos con la vulgar urbanización que caracteriza a la periferia. El Jokhang se encuentra protegido por un escudo de tiendas y casas, que conforman una manzana irregular. La entrada principal está cerrada y se ingresa por un costado. Un monje, en medio de los cantos y plegarias, guarda el dinero de las ofrendas en una bolsa que dice “china tourism”, mientras habla por celular. Una rata se escabulle entre inmaculadas bufandas de seda blanca, las *kata*, que se entregan como forma de cortesía. Adentro, los peregrinos que marchan en el sentido de las agujas del reloj dejan dinero por todas partes y agregan manteca de yak a las velas para que se mantengan encendidas. El mercado, alrededor del templo, también se recorre en el mismo sentido. Piedras, pieles, cuencos, telas, sombreros altísimos y unos alimentos tan secos como el clima.



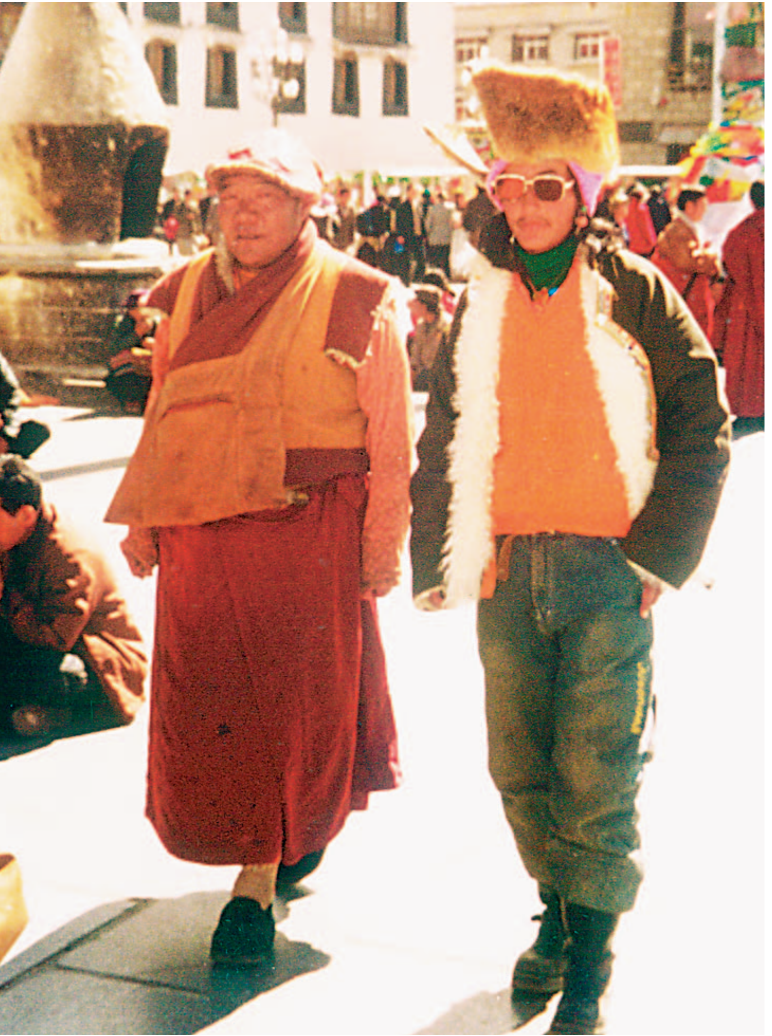

Los baños públicos en Tíbet son un agujero en el piso, uno al lado del otro. Sin puertas, y a veces sin agua. En los hoteles del interior las duchas estaban a dos cuadras de distancia.



Festejos por Halloween en una discoteca. Un soldado chino con la máscara de *Scream*. Sofás de brocado. Mozas con luces en el pelo. Karaoke, rock y danzas típicas, ya ni sé de dónde.




Cortan a los cadáveres en pedacitos y los dejan en lugares alejados para que los perros o los buitres se hagan cargo de ellos. Porque no hay leña para cremar los cuerpos y la tierra es demasiado dura y helada para enterrarlos. Desde ya, no hay cementerios.
Por la escasez de leña, se calefacciona y se hace fuego con bosta de yak (una especie de vaca de pelo largo) y el agua se calienta con energía solar.



La gente es elegante y simpática. Por la calle un monje me mira, asombrado, el vello del brazo –todos son lampiños– y atrás de él se agolpan diez tibetanos más. Amables, curiosos.




De regreso. En el camino que une Lhasa con Katmandú. Grandiosos paisajes bicolores, el inmenso lago Yamdrok turquesa contrastando con las montañas de color camel, ovejas, yaks, ríos congelados, picos nevados. Monasterios apartados. Falta de oxígeno. Paisaje lunar.
Con el fondo del Himalaya, santuarios con ruedas de oración que giran con la fuerza del viento. Sonido a lata y banderas impresas con rezos, para ser dispersados por los aires. Y esos monumentos blancos semejantes a montículos, cuyos tamaños van de uno a cien metros, que se levantan para guardar reliquias: las *stupas*.
¿Se ubicaría aquí Shangri-La, el país de los inmortales filmado por Capra?

saliradar@pagina12.com.ar

# INEVITABLES

## teatro



### La mujer de la lámpara

Esta nueva obra de teatro de objetos y títeres es una versión para adultos del cuento “La Niña de los fósforos”, de Hans Christian Andersen. En tres pequeños y traslúcidos escenarios dos mujeres cuentan su historia. Con dirección de Adelaida Mangani, música, actriz, titiritera y directora de la Escuela de Títeres del Teatro General San Martín.

**Viernes a las 21.30 en la sala El Grito, Costa Rica 5459. Promoción 2 por 1 a $ 15.**

### Episodios llanos

Ultimas funciones para ver una singular experiencia escénica que conjuga videoinstalación, música y danza performática que dirige la videoartista Silvia Rivas en el CEIT. Episodios de danza e imágenes proyectadas en un espacio virtual de frescos móviles donde transitar el espectador y la perspectiva es protagonista. Con coreografía de Gabriela Prado y música de Christian Basso y Ian Chia y performance de los bailarines Rosaura García, Gerardo Litvak, Valeria Martínez, entre otros.

**Domingo 19 de junio a las 17 y 18.30 en la Sala del Centro de Experimentación del Teatro Colón, Viamonte 1184. Entradas con dos días de anticipación desde $ 5.**

## música




### Tango Reflections Trio

Adrián Iaies, Pablo Mainetti y Horacio Fumero, tres grandes artistas y compañeros de escenarios, intersectan recorridos en un disco que lleva como aclaración *Astor changes* y que registra los conciertos presentación del grupo durante el año pasado en La Trastienda. En 11 temas el trío profundiza las celebradas colaboraciones de Mainetti y Fumero en los discos solistas de Ialaies, *Nocturna* y *Tango reflections*. Y a las relecturas del repertorio tanguero tradicional se suman sonidos del jazz más auténtico como la versión del clásico de Michel Legrand, “What are you doing the rest of your life”, o la composición grupal “Milonga pra Isoca” o el mismísimo tema de Iaies que da nombre al disco. El bonus track (un enésimo bis exigido por el público durante los shows) es “Algún día nunca llega”, una balada inédita del pianista. Con calidad de audio sorprendente y una plantea enfervorizada este disco en vivo asume el estatuto de verdadero documento.

**Astor Changes. Tango Reflections Trio (editado por EMI) se presenta este domingo a las 21 en Notorius, Callao 966.**

**Salí**
TEATRO Y DANZA



# Los martes, orquídeas

**De vuelta a la pasión adolescente.**

POR ANALIA MELGAR

¿Qué tienen en común el film de 1941 en el que se produjo el debut cinematográfico de Mirtha Legrand y el actual espectáculo de danza-teatro intitulado *Hammar (te chorrea...)*? Respuesta: una flor y una atmósfera. La propuesta del director Juan Veppo reúne a siete jóvenes actores, cantantes y bailarines para configurar el pequeño mundo de un grupo de amigos ricachones en el despertar de la adolescencia. El aire se colma de dulzura, timidez, ingenuidad y un detalle de utilería se repite: un ramillete de orquídeas reaparece cada tanto y resume el romanticismo sutilmente paródico de este espectáculo. Encantador, distendido, sus conflictos libres de dramatismo se centran en los primeros encuentros amorosos de la vida. Las miradas a escondidas llegan al clímax cuando el chico –de pulcra camisa y sweater a rombos, jopo bien batido– y la chica –pelito carré, vincha color pastel y vestido corte princesa– se atreven a besarse. Una obra para viajar casi hasta la infancia y rememorar aquella frase “¿Querés ser mi novio/a?”.

Y como de escarceos se trata, el lenguaje del contact-improvisación provee del código físico para mostrar esa época de la vida donde los cuerpos se estudian, se atraen, se enganchan, se golpean y se apretujan. Todos los intérpretes saben transmitir movimientos indecisos entre la torpeza y la sensualidad, con manos curiosas pero inhábiles. Esa transición también sucede en las escenas: primero un pic-nic, después una cena con luz de velas; primero juegan una guerra de agua, después comparten una noche de bodas. Para todas, el disfrute del público está en reconocer un conjunto de clichés recuperados, como los de una serie norteamericana de los años ‘60, quizás *Peyton Place*, pero sin lágrimas.

**Hammar (te chorrea...). Domingos 21.30 hs. en Cubo Cultural, Zelaya 3053 (4963-2568).**



# Arte pobre

**Amor cartonero.**

POR A. M.

¿Qué tienen en común Juanito Laguna, Chiquilín de Bachín y el actual espectáculo de danza-teatro *Debajo del cielo*? Respuesta rimada: basura y ternura. Antonio Berni, Horacio Ferrer y el director Máximo Salas se mueven por el difícil camino de hacer arte a partir de y sobre la pobreza.
Este último ofrece un dúo integrado por dos linyeras, homeless, o sin techo –elija usted el término que le parezca más políticamente correcto o que le duela menos a la culpa burguesa– que desarrollan escenas con toda la paleta de sentimientos y sensaciones. El vagabundo (Pablo Medina) es además ciego y blande su bastón de palo de escoba temerariamente: su exaltación jocosa y su furia visceral desencadenan unos bastonazos enloquecidos que pueden acabar en el ojo de un espectador. La mujer de papel (Rhea Volij) arrastra aquí y allá su carrito con desperdicios, igual que sobrelleva sus huesos: demasiado frágiles para mantenerse erguidos, se pliegan por las articulaciones (rodillas, codos) igual que una hoja en blanco. Estos dos marginales construyen un amor tan verdadero como el hambre que padecen: aunque combaten a mordiscones por un pedazo de pan, juntos pasean en un bote imaginario, entre camalotes hechos con alambres y envoltorios de golosinas. En su diálogo sin palabras, es ella quien invita. Volij –de largo trabajo en la danza butoh– se luce aquí en un trabajo interpretativo que le permite mostrar una labor expresiva finísima. Gustosa de las pausas, sabe manejar su cuerpo hasta que el público se habitúa a esa velocidad ralentada que deja saborear cada pasaje sin apuro.

**Debajo del cielo. *Sábados 21 hs. en Espacio Callejón, Humahuaca 3759 (4862-1167).***

## video



### James Dean: colección completa

Marlon Brando escribió en su autobiografía que James Dean –que lo idolatraba– había forjado su estilo, de actuación y de vida, imitándolo. Algunos creían que era puro instinto y no hubiera perdurado. Como sea, Dean hizo teatro, televisión y varios papeles secundarios en el cine, pero sólo protagonizó tres películas y eso –sumado a su temprana muerte– alcanzó para transformarlo en un mito. A cincuenta años de su fatal accidente, llega al dvd su tríptico de angustiados hijos de la posguerra: Caleb Trask (en *Al Este del Paraíso*: Steinbeck según Elia Kazan), Jim Stark (en *Rebelde sin causa*, de Nicolas Ray, con Natalie Wood y Sal Mineo) y Jett Rink, el protagonista de *Gigante* (de George Stevens, con Rock Hudson), por el cual fue nominado a un Oscar póstumo.

### Siete crímenes

No es una de las mejores obras del director Norman Jewison (*El violinista en el tejado*), ni del guionista Ronald Harwood (*El pianista*), pero tiene para ofrecer un protagónico del infalible Michael Caine, lo que no es poco decir. Caine es un ex colaboracionista de Vichy que, medio siglo después de la guerra, se ve perseguido por una organización judía, por un agente francés y por una jueza que se opone a la prescripción de sus crímenes. Sólo lo ampara la Iglesia Católica: un "film-denuncia" a la manera de *Amén*, de Costa Gavras. No pasó por los cines.

## cine



### Sr. y Sra. Smith

Conviene entrar al cine advertido: no se trata de una gran película, sino de una película bastante rutinaria con algunos grandes momentos. Casi todos ellos son los que parecen robados de *La guerra de los Roses*, la gran comedia negra de Danny DeVito: es decir, cuando el matrimonio de asesinos profesionales interpretado (con bastante sentido del humor) por Brad Pitt y Angelina Jolie abandona las armas de fuego y comienza a resolver su crisis de pareja en un brutal cuerpo a cuerpo doméstico. Tercer opus de Doug Liman (director de las recomendables *Vidas sin límites* e *Identidad desconocida*) y, para Mr. Pitt y Miss Jolie, el único estreno aceptable de los últimos tiempos.

### Encuentro con el Nuevo Cine Portugués

Termina la retrospectiva de Joao César Monteiro (el martes, con su film póstumo: *Va y viene*), que desde el miércoles será complementada por un quinteto de films portugueses inéditos: inaugura *Portugal S.A.* (2004), de Ruy Guerra, uno de los padres del Novo Cinema brasilero en los '60; el jueves se verá *Mujer policía* (2003), *road movie* urbana protagonizada por una joven viuda y su hijo delincuente. Y el sábado será el turno de *El fantasma* (2000), de Joao Pedro Rodríguez, sórdida historia sexual con extraña cita al legendario film *Los Vampiros*, de Louis Feuillade.

## televisión



### Dillinger

La ópera prima del director y guionista John Milius es acaso su mejor film: uno salvajemente violento, repleto de testosterona y sangre, que marcó el camino a seguir al cine de los '70, con una visión romántica del universo criminal comparable a la de *Butch Cassidy* y *Bonnie & Clyde*. Ben Johnson es el agente federal Melvin Purvis, un tipo obsesionado por cargarse a John Dillinger (el gran, subvalorado Warren Oates). El film contradijo la tesis del investigador y biógrafo del gangster Jay Robert Nash –para quien Dillinger se retiró y vivió hasta la vejez– e irritó a Edgar Hoover, quien exigió cambios en el guión que mejoraran la imagen del FBI. Difícil de encontrar en los videoclubes, conviene aprovechar la emisión en copia perfecta del próximo fin de semana.

**Sábado 25 a las 17.45 por Retro.**

### Las locuras de Igby

Dado que lo más probable es que nunca nadie vaya a poder filmar *El cazador oculto*, seguirán proliferando clones y "argumentos inspirados en" el libro de Salinger y en su protagonista, Holden Caulfield. Este es sin dudas uno de los mejores, además de un auspicioso debut para el director Burr Steers (sobrino de Gore Vidal) y un gran protagónico para Kieran Culkin (como Igby Slocum). Ryan Phillippe (su hermano mayor, republicano), Susan Sarandon (la madre, irritante hasta en su lecho de muerte), Bill Pullman, Jeff Goldblum y Amanda Peet completan un reparto impecable.

**Jueves 23 a las 23.35 por Cinecanal.**



# Esquizofrenia escénica

**Un hombre solo que contiene multitudes.**

POR CAROLINA PRIETO

Después del show queda knock out y para atravesarlo al máximo de sus posibilidades expresivas, Marcelo Savignone entrena tres horas diarias como un atleta: trota, repite rutinas físicas y también hace ejercicios vocales. Fue uno de los fundadores de la compañía Sucesos Argentinos, investiga la técnica de la improvisación teatral desde hace diez años y, en su nuevo espectáculo, *En sincro*, se juega solo, acompañado únicamente por Víctor Malagrino en batería y teclados. No necesita más; el resto lo sugiere el público: mientras se espera para entrar a la sala, cada espectador es invitado a decir el título de una canción o un fragmento. Un grabador registra los testimonios que luego sonarán como un eco que se desvanece. Adentro la atmósfera es sombría y con aires de disco: un músico, un escenario oscuro y esfumado por el humo, el intérprete vestido de negro. Enseguida, alguien de la platea reconocerá su voz durante unos segundos, tiempo suficiente para que Malagrino genere los primeros sonidos. Y de la conjunción del título o estrofa sugerida y de los acordes, explota un personaje potente y hasta feroz con el que el actor captura la atención durante unos minutos. El resultado: un micromundo contundente creado a partir de muy pocos elementos, una voz y un cuerpo que se transfiguran en forma camaleónica con cada improvisación. Así desfilan una serie de criaturas desencajadas que, sobre el final, dialogan entre sí. En ese momento, la rapidez y el desdoblamiento se potencian. Tanta intensidad tiene su razón de ser. "De los personajes fuertes y monstruosos me queda un registro físico que me facilita, a lo último, recuperarlos y cruzarlos en una especie de esquizofrenia escénica."

**En sincro. Los sábados a las 23.30 en el Centro Cultural de la Cooperación (Avenida Corrientes 1543). Reservas al 5077-8000.**



# Tango feroz

**Disquisiciones sobre el tango con invitados de lujo.**

POR C. P.

¿De qué hablamos cuando hablamos de tango? ¿Qué significa la letra de "Naranjo en flor"? ¿Qué relación existe entre Cobián (Juan Carlos) y Cobain (Kurt)? El Club Atlético Fernández Fierro, la milonga de la Orquesta Típica Fernández Fierro en el Abasto, ¿es en realidad un prostíbulo? ¿Cuál es la edad del cantor Guillermito Fernández? ¿Y la sexualidad del francés-quizás-uruguayo-nunca-argentino? Estas típicas disquisiciones y muchas otras aborda el licenciado Eugenio Rataplán en lo que él llama Conferencia del Tango, acompañado por dos especialistas bastante más jóvenes y menos experimentados, Germán Marcos y Maximiliano Senkiw, los mismos que lo secundan en el programa de FM La Tribu. Rataplán se mueve con la velocidad de Mamá Cora, repite algunas frases, no admite discordias por más que él se propone desmitificar e iluminar las zonas oscuras del dos por cuatro. Lo hace con bases tan sólidas como las últimas investigaciones de la Academia del Lunfardo de Connecticut o los postulados de Carlos Villagrán, compositor dispuesto a "ejecutar a aquellos cantores que no son Goyeneche y que insisten en decir los tangos en vez de cantarlos". A Rataplán lo siguen talentos como el Chino Laborde (voz de la Fernández Fierro), Alfredo Piro, Hernán Reinaudo y Federico Mizrahi. Cada miércoles, alguno aparece para musicalizar la noche e interrumpir por un rato la verborragia del experto, encarnado por el actor y bandoneonista Luis Longhi, que desde hace tiempo desacraliza la música ciudadana en espectáculos como *Demoliendo Tangos* y *Tangoservicio Tararira* y, ahora, con las conferencias semanales que protagoniza y dirige. Ortodoxos abstenerse.

**La Conferencia del Tango. Los miércoles a las 19 en la Sala Osvaldo Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación (Avenida Corrientes 1543). La entrada es gratuita.**

# Canción para

Los Afrikan Corps se enfrentaron a Goebbels con tal de seguir escuchándola. En el frente ruso se cantaba a ambos lados de Stalingrado. Los soldados japoneses la cantaban en el frente del Pacífico. Y los aliados la tarareaban cuando entraron a liberar París. Cómo fue que "Lili Marleen" se transformó en la canción favorita de todos los bandos durante la Segunda Guerra Mundial.

POR SERGIO MORENO

"Solamente una batalla perdida puede ser la mitad de triste que una batalla ganada", supo escribir en 1815 el Duque de Wellington, vencedor de Napoleón en Waterloo. Él, Wellington, no sabía que, acaso, más triste aun iba a ser una canción símbolo de la guerra, de la esperanza de salir con vida de la próxima batalla, de la certeza sobre una mujer que espera bajo un farol, frente al cuartel, a pesar de la altísima chance de no regresar nunca jamás.

¿Cómo pudo aquella canción, en medio de la peor guerra que acometió la humanidad, ser la idealización de los soldados de todos los ejércitos de la contienda? ¿Cómo pudo cuadrarle a un soldado alemán, a un oficial inglés, a un cabo norteamericano o a un capitán-samurai japonés, por igual? ¿Qué fue lo que movió la fibra más íntima de aquel combatiente italiano, del teniente francés, o del partisano yugoslavo? ¿Y del coronel ruso que, tras las ruinas de Stalingrado, esperaba, escuchando con lágrimas en los ojos aquella canción, asesinar al invasor alemán que, oyendo la misma canción, apretaba la mano helada sobre la Luger que utilizaría sin dudar para aniquilar al eslavo?

Lili Marleen, en alemán, o Lili Marlene en inglés, o Lily Marléne en francés. La canción, escrita por Hans Leip, compuesta por Norbert Schultze y angelicalmente cantada por Lale Andersen, fue la alquimia que produjo tal prodigio, una canción que barrió las fronteras y las trincheras, que apretujó el corazón de los soldados que, quizás, minutos después de escucharla, se mataron entre ellos.

Lili, Lili. "*Vor der Kaserne/ Vor dem groBen Tor...*", escuchaban los alemanes; "*Dame una rosa y estréchala sobre mi corazón*", cantaban los italianos; los franceses recordaban "*Delante del cuartel, cuando el día se va...*"; y los japoneses, heroicos y suicidas, "*Por ti quiero luchar, morir, resucitar...*". Para los ingleses, nostálgicos de la lluvia y el verde de su isla, sonaba como "*...was there that yor whispered tenderly, that you loved me, you'd always be... my own Lili Marlene*". Y así en 27 idiomas, en todos los frentes, en todo el mundo en guerra, entre los escombros, con los cuerpos a medio enfriar de los muertos alrededor, con las llamas enrojeciendo el contorno gris de las ciudades bombardeadas, entre los llantos y los gemidos de dolor, por sobre todo, cuando la voz mágica y melancólica de Lale Andersen –o su intérprete en el idioma escogido, que bien podría ser Marlene Dietrich, o Greta Garbo, o Bing Crosby o...– se erguía, cuentan, todo se detenía, la matanza, el gemido, el llanto, el dolor. Y la nostalgia lo abarcaba todo, los ojos se fijaban en la nada y cada uno entraba al mundo "*Vor der Kaserne/ Vor dem groBen Tor...*", esa chica esperando frente al cuartel, bajo el farol, a que regrese su amado, ese amado que trasladado al frente la recuerda a ella, parada frente al cuartel, bajo el farol. ¡Ay, mi alma!

Una canción de amor, simple, con los acordes ajustados, suave, tierna. Lili Marleen.

La traducción castellana del ensueño dice, más o menos, lo siguiente:

*Bajo la linterna,*
*frente a mi cuartel*
*sé que tú me esperas,*
*mi dulce amado bien...*
*Y tu corazón al susurrar*
*bajo el farol, latiendo está...*
*Lili, mi luz de fe.*
*Eres tú, Lili Marlene*

*Cuando llega un parte*
*y debo marchar,*
*sin saber querida*
*si podré regresar...*
*Y sé que me esperas siempre fiel,*
*bajo el farol, frente al cuartel...*
*Lili, mi luz de fe.*
*Eres tú, Lili Marlene.*

*Si en el frente me hallo*
*lejos ¡ay! de ti,*
*oigo que tus pasos*
*se acercan junto a mí...*
*Y sé que allá me esperas tú*
*junto al farol, plena de luz.*
*Lili... mi dulce bien.*
*Eres tú, Lili Marlene.*

## UN TRIO DESPAREJO

Cuando en 1939 Norbert Schultze y Hans Leip compusieron esta triste canción, jamás imaginaron que les salvaría la vida, el nombre, acaso el honor, después de la peor masacre que el hombre acometió contra el hombre en lo que va de la historia de la humanidad. Menos aun si ubicamos que ellos, ambos, estaban en el bando de los malos. La canción era pequeña, menor, y llegó a manos de una cantante con aspiraciones, módicas por cierto, llamada Liselotte Helene Berta Bunnenberg, cuyo nombre artístico en la Berlín de pre guerra era Lale Andersen.

Norbert Schultze era un compositor del régimen. Un vivillo apolítico que terminó siendo funcional al régimen nazi. Schultze se afilió tempranamente al Partido Nazi porque "todos lo hacían" y eso le permitía "trabajar sin contratiempos", según él mismo relataría tiempo después de terminada la guerra. Su aparente inocencia no era lo mismo vista desde el otro lado del escritorio de la Oficina de Propaganda: Schultze fue encomendado con varios pedidos para el régimen, que cumplió sin culpa y con efectividad alemana, a los efectos de halagar al nuevo orden y a la revolución nacional. Así compuso la música de la película *Feuertaufe*, sobre la invasión nazi de Polonia; la banda sonora del film *Bomben auf England*, sobre la batalla de Inglaterra; a petición del "Zorro del Desierto", el general Erwin von Rommel –lubricada con el envío de café y licores hechos por el mariscal– compuso la marcha "Panzer rollen Afrika"; y con motivo de la proclamación hecha por el ministro de Propaganda del Reich, Alfred Goebbels, de la guerra total, compuso "¡Führer befieh!" ("Manda el Führer"). En total, Schultze entregó una producción de 25 canciones patrióticas a sus mecenas, sin sentir el menor remordimiento.

A cambio, y antes de prodigarle tal producción a la "Nueva Alemania", el presidente de la Cámara Musical del Reich, el profesor director de orquesta Peter Raabe, incorporó a su colega en la lista de "artistas creadores" que debían estar exentos del servicio militar que, como ya sabemos, conllevaba ciertos riesgos en la época.

En 1967 declaró a Derek Jewell del *New York Times*: "No puedo arrepentirme de haber escrito todas esas melodías. Eran exigencia de la época, no mía. Otros disparaban, yo escribía canciones". Y en la película *Den Teufel an Hintern geküsst* ("Le besaste el culo al diablo") de Arpad Bondy y Margit Knapp, donde el compositor de "Lili Marleen" cuenta su vida, explica que él es "alguien promedio, un músico de consumo" y cuenta sin culpa alguna que "mi éxito se lo debo a que los compositores judíos perdieran su trabajo y a mi apellido ario".

Lejos de ser un nazi convencido al estilo de Leni Riefenstahl, ni del escultor Arno Breker, y más lejano aun que el compositor Carl Orff, cuyo más promisorio (y oculto) producto de su militancia nazi fue la excelsa y archifamosa "Carmina Burana" (compuesta originariamente para acompañar las evoluciones de los gimnastas arios en las Olimpíadas del '36, según recuerda con tino Diego Fischerman), Schultze podría haber servido a cualquier régimen que se lo pidiera, sea el nazismo, el stalinismo o, quizás, la dictadura militar argentina.

Distinta fue la suerte de Hans Leip, autor de la letra de "Lili" (esa que fue cambiada, bastardeada, amada, idolatrada, llorada por millones de hombres en armas, al mismo tiempo, en distintos frentes, en la misma guerra). Cuando caía el régimen, Leip huyó de una Alemania a punto de fenecer, sitiada, hambrienta, que se defendía con un ejército acabado y "engrosado" con púberes y ancianos. París (liberado) fue su destino.

Las tropas norteamericanas, al mando del general del ejército de ocupación aliado, Dwight Eisenhower (posteriormente presidente de los Estados Unidos), ingresaron a París marchando y canturreando "Lili Marlene", en 1944. Durante la inspección a la División Regenbogen, en Tirol, Eisenhower supo que Leip se encontraba allí. Y quiso conocerlo. Cuenta la leyenda que el general pidió a su ayudante que le llevase a ese hombre. "Son las 10, general, hora en que suele irse a la cama", informó el asistente sobre las costumbres de Leip. Eisenhower le respondió: "No lo molestemos entonces, es el único alemán que durante la guerra alegró al mundo entero".

## GARGANTA CON ARENA

Lale Andersen era una cantante más en la Berlín del ascenso nazi. Artista del común, al fin, Lale lejos estaba del régimen. Quería sobrevivir y veía que la faena era cada vez más difícil. Adolf Hitler concretaba el "anschluss" de Austria, invadía Checoslovaquia, atravesaba la frontera polaca. La guerra se desató y Hitler vencía cada obstáculo, cada ejército, toda resistencia, con su maquinaria de guerra, la más efectiva de la época. Para 1940, Hitler había ganado la guerra en Europa: poseía todo territorio desde Francia hasta Rusia. Gran Bretaña resistía una incesante blitz de bombas, Von Ribentropp había firmado un pacto de no agresión con Molotov, canciller soviético, y las tropas de la Wermacht se apostaban en las fronteras rusas; Rommel hacía añicos a los ejércitos aliados en Africa. Un infierno.

Lale Andersen cantaba, por entonces, canciones marineras de Bremerhaven, su tierra natal. Cuando Schultze le pidió, en 1940, que incluyera "Lili Marleen" en su repertorio, Lale rechazó la oferta argumentando que tenía una canción muy parecida,

# mi muerte




cuya letra pertenecía, igual que la de "Lili", a Hanz Leip. La canción de marras estaba dedicada también a un soldado de guardia en el frente.

Schultze fue lo suficientemente insistente. Lale dio su brazo a torcer y grabaron la primera versión de "Lili Marleen". La aceptación fue inmediata, pero el éxito fue efímero como la vida de un lirio: fue desvaneciéndose de a poco. El tiro del final lo dio el Ministerio de Propaganda, que exigía toques más marciales en las canciones de la época, una época de guerra.

Un año después, en 1941, radio Belgrado, que transmitía para las tropas alemanas que combatían en Africa, solicitó a radio Viena material para emitir a la soldadesca del Reich allende el Mediterráneo, el Afrika Corps. Un suboficial de radio Belgrado seleccionó con el encargado del archivo una serie de discos que tenían un aviso de advertencia: "Pasados de moda". Radio Belgrado, en tiempos de vacas flacas, como suelen ser las guerras, emitió varias veces la canción de Leip/Schultze, cantada por Andersen. Ello ocurrió a partir del 18 de agosto de 1941. Hasta que intervino desde Berlín el mismo ministro de Propaganda, algo así como el diablo mismo. Cuentan que Alfred Goebbels había roto con sus propias manos una de las dos grabaciones originales de "Lili Marleen", por considerarla nociva. Para el ministro de Hitler, "Lili Marleen" ablandaba el corazón de los soldados, desmoralizaba la tropa, la humanizaba demasiado. El hombre(cito) ordenó dejar de pasar el disco. La respuesta fue abrumadora. Los soldados del Afrika Corps comenzaron a escribir a radio Belgrado por "Lili Marleen". A ella o a Lale Andersen, en Berlín. El Golem comenzó a cobrar vida. "Lili Marleen" era la canción que cada soldado alemán pedía escuchar antes de lanzarse a la batalla, de la cual, acaso, nunca regresaría. Goebbels debió acceder, muy a su pesar.

Todas las radios de Alemania debieron reproducir lo que Belgrado hacía. "Lili Marleen" se transformó en el himno de las mesnadas del Reich, de cada soldado, que imaginó a su amada frente al cuartel, bajo el farol.

En el frente, los soldados escuchan lo que anda en el aire, no importa quién lo emita. Así, las tropas británicas conocieron a Lili Marleen, en alemán, a través de la dulce voz, algo ronca, de Lale Andersen. Radio Belgrado la transmitía unas 15 veces por día. Cada vez que sonaba, cuenta la leyenda, todo se paraba, incluso la guerra.

## "Mi éxito se lo debo a que los compositores judíos perdieran su trabajo y a mi apellido ario."

**NORBERT SCHULTZE, COMPOSITOR DE "LILI MARLENE"**

Lale Andersen pasó de cantar, sin demasiada gloria, en los casinos de oficiales y bares de Berlín, al Walhala, mal que le pesara a Goebbels. Pero el ministro de Propaganda no se caracterizaba por aceptar sus derrotas ni por dejar las cosas al azar: Andersen se había transformado en una celebridad con ascendente en las masas, por lo tanto, en un potencial problema político. Goebbels ordenó a la Gestapo –la siniestra policía política del Reich– que vigile a la flamante estrella nacional.

Lale ganaba dinero, tenía un pasar esplendoroso, en una jaula de oro. La Gestapo y Goebbels hacían sentir su aliento y, entonces, la cantante comenzó a evaluar la idea de huir de una Alemania cada vez más asfixiante, aun hasta para los arios apolíticos.

En una gira que hizo por Italia para cantar ante los heridos de guerra, Lale escribió secretamente al compositor suizo Rolf Liebermann. Le pedía ayuda para escapar a Zurich. La mala fortuna y, una vez más, la eficiencia de la maquinaria policial germana, hicieron que la Gestapo interceptara la carta: Lale fue detenida. "Me dijeron que aquello sería el final de mi carrera, que me deportarían a un campo de concentración. Esa noche las alarmas antiaéreas sonaron tres veces. Pensé que lo mejor era acabar rápido con todo aquello y me tomé todos los somníferos que encontré: me desperté tres semanas más tarde, hecha polvo", contó años más tarde la propia Andersen.

El servicio secreto británico también funcionaba, y se enteró de la detención de la estrella. Entonces, la BBC de Londres dio la noticia de que Lale había sido detenida por la Gestapo, trasladada a un campo de exterminio y asesinada allí. Goebbels aprovechó la gaffe británica y mostró nuevamente a la cantante, la obligó a exponerse y a seguir con sus presentaciones públicas, que seguían impactando a las masas. Pero la vida de Lale se había vuelto más difícil: Goebbels la obligaba a presentarse dos veces por semana en los cuarteles generales de la Gestapo, en la Niederkirchnerstrasse de Berlín.

La voz de Lale Andersen acometiendo una y otra vez con "Lili" cesó con la primera gran derrota que sufrió Alemania en el campo de batalla: el triunfo de la resistencia rusa y del Ejército Rojo en Stalingrado fue el comienzo del fin del poderío bélico alemán. Aquella derrota fue la excusa que Goebbels utilizó para extirpar la voz de Lale Andersen de las radios del Reich. Su canción no insuflaba el coraje suficiente que necesitaban las tropas del Führer. "Lili Marleen" dejó de hablar en alemán.

Para entonces, se escuchaba en más de 20 idiomas, también en los frentes donde combatían los alemanes. De esa manera las tropas germanas siguieron soñando con esa muchacha, que esperaba bajo el farol, frente al cuartel. ®

La vida íntima de Lili Marlene *(1980), de Rainer Werner Fassbinder basada en la autobiografía de Lale Andersen, se da el domingo 26 a las 23.05 y el lunes 27 a las 6.00 por Europa Europa.*

# El niño que llevamos dentro

POR ALBERTINA CARRI

La verdad es que lo que más me gusta de *El joven Manos de Tijera* es el personaje: me parece extremadamente conmovedor. No recuerdo cuándo fue la primera vez que la vi: fue en el cine, pero es una película que volví a ver muchas veces, más tarde en la vida. Cuando se estrenó, en el ‘91, yo estaba en mi primer año como estudiante de cine, así que fue una película bastante emblemática para mí. Recuerdo que me conmocionó mucho; por un lado, por su narrativa: es una película muy arriesgada dentro de un estilo que puede pasar como clásico. Pero en especial por su personaje, que es tierno desde un lugar bastante particular. Me identifico mucho con él, algo que me pasa con todo Burton; Burton me encanta en general, me gusta mucho su libro de poesía, me parece que sus dibujos tienen mucho que ver con esta película. Hay algo en esa cosa de niño perdido que va encontrando su lugar en el mundo a pesar de su deformidad; de alguien que con la deformidad de su cuerpo logra belleza. Hace tiempo que no la veo, pero me acuerdo mucho de esas manos torpes capaces de lastimar, y recuerdo cuando él comienza a lograr que eso se estabilice y empieza a cortarles el pelo a las vecinas, y a cortar los cercos y las ligustrinas. Era un personaje muy revolucionario: alguien que está totalmente desencajado en un lugar que no le corresponde, al que no pertenece y en el que sin embargo termina haciendo todo esto.

Johnny Depp tiene una sensualidad muy particular, y eso le da al personaje algo muy carismático; a pesar de su deformidad y de su rareza termina siendo más que querible. También me encanta ese pueblito tan norteamericano en el que transcurre la historia: tiene ese clima muy Burton que te traslada por completo a un cuento. Algo que me costó mucho de *El Gran Pez* fue el nivel de realismo que manejaba Burton en la imagen. No estaba acostumbrada, me sorprendió, me costó entrar y después me emocionó muchísimo; en el final, cuando se unen realidad y fábula, directamente lloré. Pero me fascina ese tratamiento súper artificial de *El joven Manos de Tijera*; implica crear un verosímil por completo, a partir de elementos reales.

También hay mucho de todo esto en el libro de Burton *La melancólica muerte del Niño Ostra*: me acuerdo mucho de *El Chico con Clavos en los Ojos*; es una imagen terrible, como un fantasma, y evoca algo muy ligado a los miedos infantiles. Eso es algo que me conmueve mucho de Burton: transforma la neurosis del adulto, la lleva de nuevo al nivel del miedo infantil, y eso tiene un efecto casi curativo. Me traslada mucho a mi infancia, una infancia de campo; yo era la menor de tres hermanas con una diferencia de edad muy grande, y estas creaciones de Burton, como *El joven Manos de Tijera* y *El Chico con Clavos en los Ojos*, me llevan siempre hasta allí, a esos mundos que yo me creaba cuando era chica, a esos cuentos, a esas fantasías y a aquellas imágenes. Ⓡ

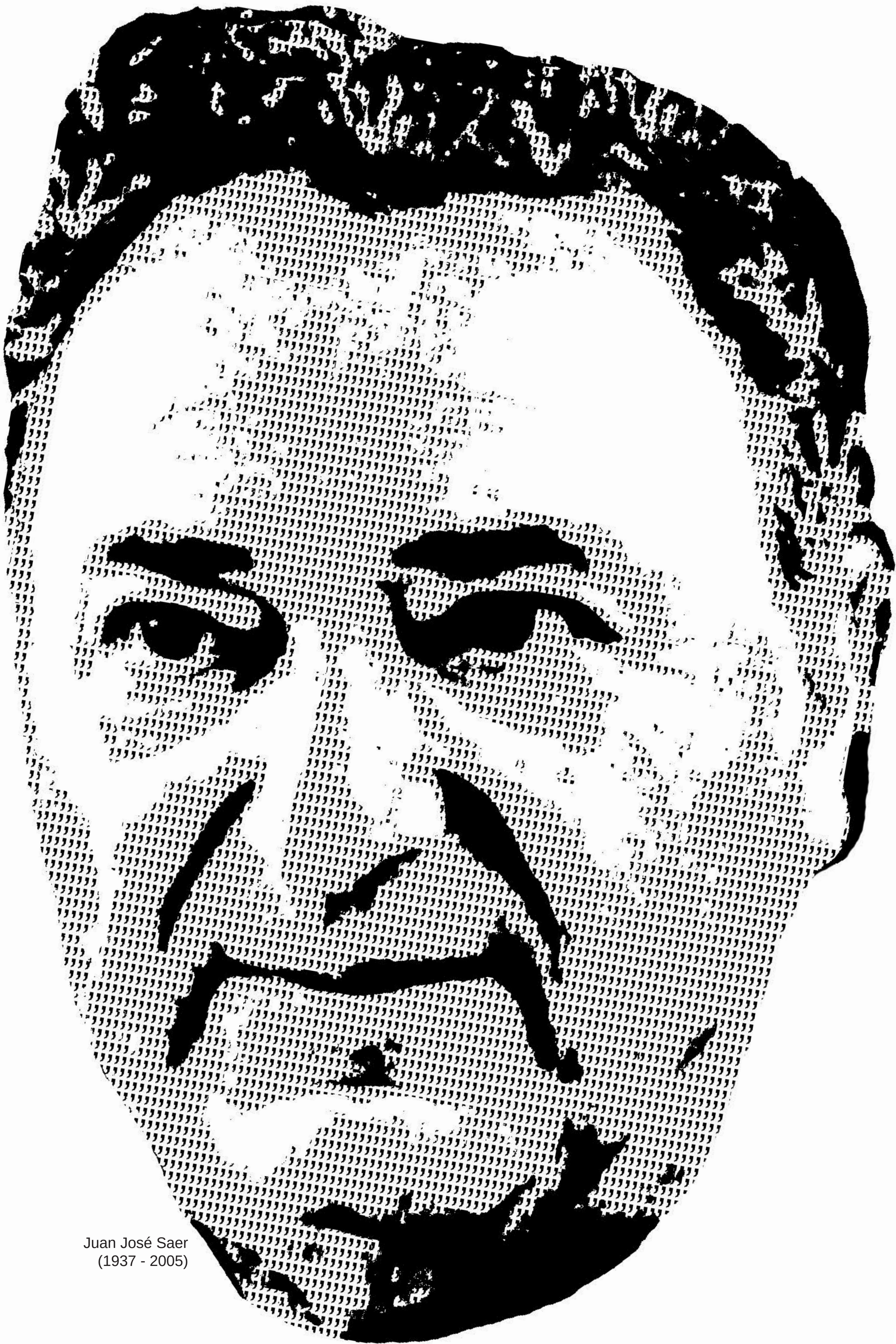


*Con su cuarto largometraje, Tim Burton –que venía de hacer* Batman *el año anterior– consiguió cristalizar como probablemente nunca más volvería a hacerlo la atmósfera de cuento de hadas oscuro que prácticamente definió su estilo. El guión de Caroline Thompson, los diseños y la música de sus colaboradores habituales Rick Heinrichs y Danny Elfman –respectivamente-; todos los engranajes parecen encajar a la perfección en el relato del pobre Edward, cuyos brazos han quedado inconclusos a la muerte de su padre y creador (la última, gran actuación de Vincent Price, máximo ídolo de Burton, en una despedida perfectamente poética). También Winona Ryder –el gran amor de Edward, y su única verdadera amiga en el mundo–, Dianne Wiest y Alana Arkin participaron con absoluta convicción de la fábula, pero fue Johnny Depp quien ofreció la mejor interpretación de su carrera, en un papel prácticamente mudo para el que también se pensó en Robert Downey Jr. y en Tom Cruise, quien lo habría rechazado por miedo a “afearse” ante su público. A quince años de su estreno, para muchos sigue siendo la mejor película de quien más adelante filmaría* Ed Wood *(1994) y* La leyenda del jinete sin cabeza *(1999).*

SEBASTIAN FREIRE

# RADAR LIBROS

Sarmiento y Mary Mann | Mankell | Duggan | Clásicos greco-latinos | Fútbol | Mi personaje favorito por Mempo Giardinelli | Libro chiche



Juan José Saer (1937 - 2005)

# Glosas

Juan José Saer murió la semana pasada dejando una de las obras más consolidadas de la literatura argentina. Escritores y críticos le rinden homenaje con diversos abordajes a un universo narrativo que se expandió por cuentos, novelas, poesías y ensayos y que deslumbró a varias generaciones de lectores.

## El hombre que hacía llover

POR CARLOS GAMERRO

¿Qué se puede decir de Juan José Saer, que era hasta hace unos días el más grande escritor argentino viviente, y ahora está muerto? ¿Pasamos, simplemente, al que sigue? Difícil, porque Saer no era apenas el primero de una lista, cuyo nombre al tacharse deja lugar al siguiente. Era otra cosa: un gran escritor, último representante de un modelo del que tendremos que prescindir, al menos por algún tiempo. Queda la constelación de estrellas de variada intensidad, la hermandad de iguales construyendo entre todos eso que se llama una literatura y que los grandes escritores hacen solitos. Pobre consuelo. La literatura se resigna a la democracia cuando no le queda más remedio, pero lo suyo es el culto del héroe.

Saer no alcanzó ese lugar fácilmente, y su fama de escritor difícil se acrecentó porque quienes lo lanzaron –la academia, inicialmente– promovieron, de entrada, sus textos más inaccesibles. A mí, en la facultad, me enchufaron *El limonero real*, que me pareció un bodrio















>

insoportable. También me ligué, en el mismo combo, *La mayor*, otro de sus textos que me hace bostezar hasta la dislocación de mandíbula. Por suerte más adelante un amigo salvador me pasó *Glosa*, y después yo solito llegué a los sucesivos deslumbramientos de *El entenado, Lo imborrable, Palo y hueso* y, sobre todo, *Cicatrices*, la mejor (en mi modesta opinión) novela del autor y una de las mejores –y más conmovedoras– de nuestra literatura.

Poniéndome más objetivo (más en profesor de literatura que en lector apasionado, digamos), dos cosas creo necesario decir sobre Juan José Saer; la primera, que es el escritor argentino que llegó más lejos en eso que antes habían hecho Balzac, Joyce, Faulkner, Onetti: crear un mundo propio, localizado en lo geográfico y móvil en el tiempo, que se continúa de novela en novela, poblado de personajes que volvemos a encontrar, una y otra vez y en distintos momentos de sus vidas, como si las páginas de su obra fueran las calles de la ciudad donde vivimos (una ciudad de provincia, claro, donde uno puede encontrarse con la misma gente a cada rato, pero no un pueblo, en que uno se los encuentra fatalmente todos los días). Y el hecho de que fuera un escritor contemporáneo hacía que ellos crecieran o envejecieran con nosotros, acompañándonos. Ahora, ya está. Queda una novela, la que dejó terminada antes de morir. Y después, otro universo se nos ha cerrado.

La otra es señalar lo peculiar de la matriz de su escritura. A primera vista, combinar la vastedad épica de locaciones, de historias, y de subjetividades plasmadas en sucesivos monólogos interiores o avasallantes narraciones orales, propias de la literatura de Faulkner, con la pulsión de la minucia y el preciosismo artificioso del objetivismo francés, parecía una empresa insensata, por imposible o por inútil. Saer la convirtió en fórmula de su escritura y así recreó la hazaña de Faulkner: la de un escritor de provincias, regionalista por colocación y por su elección de temas y ambiente, que adopta una escritura de vanguardia y crea desde los márgenes una literatura moderna. Un escritor de provincias que logra ocupar el centro de la escena sin pasar (ni él ni su obra) por Buenos Aires ya es toda una revolución en nuestra siempre tan unitaria literatura.

Los escritores pueden proponerse abarcar el universo entero, y aun cuando lo logren, en el recuerdo siempre terminamos asociándolos a alguna de sus provincias: un lugar geográfico, un momento del día o del año, cierta clase de personajes. Haroldo Conti es, sobre todo, una serie de lugares imborrables: el Delta, la Costanera sur y la costa uruguaya; Borges está en Palermo y la hora del ocaso; Quiroga, en la selva misionera. Juan José Saer está asociado, por supuesto, al litoral santafesino, al norte de la provincia, ya más Chaco que Pampa: el río, las islas, las inundaciones y los calores de sus veranos, que provocan menos malestar físico que asombro metafísico. Y sobre todo la lluvia, la lluvia de invierno, que no para de caer, hora tras hora y día tras día, que parece que va a seguir para siempre. En *Cicatrices*, en *El taximetrista,* en *Palo y hueso*, en *Lo imborrable,* fundamentalmente, llueve. No estoy diciendo que cuando leo a Saer me gustan sus descripciones de la lluvia. (No son, por otra parte, sartas de palabras sobre la lluvia: son palabras convertidas en gotas, que mojan a quien las lee.) Estoy diciendo, más bien, que cada vez que llueve, siento que estoy en una novela de Saer. No puedo ver llover (si estoy adentro de un auto, sobre todo) sin ver, pensar, sentir con sus palabras, sin convertirme, en suma, en uno de sus personajes. Escribiendo con mi amigo Rubén Mira el guión de *El taximetrista*, que Sergio Renán filmará un día de estos y Saer ya nunca llegará a ver, una vez, tratando de dar el tono justo para una indicación escénica, no supe poner más que "es un saereano día de lluvia". La frase en sí no es memorable, hasta puede resultar fea –un guión después de todo es una serie de instrucciones, no una pieza literaria–, pero yo sentí que por una vez había alcanzado la precisión absoluta.

Hacer llover, en las novelas de Saer, es también una manera de hacer pasar el tiempo, y ésta es otra de las cosas que el autor, como su maestro Proust, nos enseña: a sentir el tiempo. El ritmo de sus frases, su tempo básico, tiene la paciencia de la lluvia continua y lenta. Uno de los momentos inolvidables, en mi vida de lector, fue aquel en que llegué al final de la primera parte de *Cicatrices*, el momento en que Angel se encuentra con su doble: "Cualquiera hubiese sido su círculo, el espacio a él destinado a través del cual su conciencia pasaba como una luz errabunda y titilante, no difería tanto del mío como para impedirle llegar a un punto en el cual no podía alzar a la llovizna de mayo más que una cara empavorecida, llena de esas cicatrices tempranas que dejan las primeras heridas de la comprensión y la extrañeza".

Saer fue, entre tantas otras cosas, el escritor capaz de mantener una frase como ésta en el aire hasta dejarnos sin aliento (mientras el suyo sigue fluyendo, seguro y sereno); como esos equilibristas que todo el tiempo nos hacen creer que están a punto de caerse, y que llegan al final de su recorrido con una reverencia tan elegante y canchera que entendemos que los momentos de zozobra fueron apenas actuados, para que no nos perdiéramos, en plena contemplación de la belleza, de la emoción del riesgo. Y fue también, claro, el escritor que sabía hacer llover como nadie en la literatura. Y nada. Es muy triste que se haya muerto. Ⓡ

Haroldo Conti es el Delta, la Costanera sur y la costa uruguaya; Borges está en Palermo y en la hora del ocaso; Quiroga, en la selva misionera. Juan José Saer está asociado al litoral santafesino, al norte de la provincia, ya más Chaco que Pampa: el río, las islas, las inundaciones y los calores de sus veranos, que provocan menos malestar físico que asombro metafísico.

# La vigilia

POR OSVALDO AGUIRRE

Alguna vez dijo que le gustaba considerar su obra como un móvil en el que la aparición de un elemento nuevo o el desplazamiento de los ya existentes creaban nuevas figuras y nuevos sentidos. En esa construcción permanente, Saer situaba como punto de partida "Algo se aproxima", un cuento publicado en su primer libro, *En la zona* (1960). En ese trabajo aparecen algunos de sus personajes más conocidos –Barco, Tomatis, aún no identificado con ese nombre– y se narra una escena a la que volvió en otros textos posteriores y constituye una de sus marcas: el encuentro más o menos casual de un grupo de amigos, una larga conversación que transcurre en aparente desorden y vuelve, a veces de manera lateral, a veces con insistencia, sobre la literatura y la interrogación del mundo, de los objetos y de las formas de la percepción.

Esas escenas tienen un correlato en las reuniones que, por la misma época de aquel libro, celebraban Saer y un grupo de jóvenes escritores santafesinos que reivindicaban como maestro a Juan L. Ortiz, "alrededor de un asado y de un poco de vino, quedándonos a conversar el día entero, la noche entera, la madrugada". Saer no tuvo buenas relaciones con las instituciones de provincia. Empezó y abandonó estudios universitarios, y su experiencia como periodista en el diario *El Litoral* terminó abruptamente en abril de 1959, tras la publicación del cuento "Solas" (también parte de *En la zona*): la alusión a una relación lésbica entre dos prostitutas provocó protestas de lectores, la suspensión del suplemento literario y un breve exilio del autor en Rosario. En esta ciudad también conoció el prestigio guerrero que dan las polémicas: "Te vi por primera en una mesa redonda (o cuadrada) de escritores aquí en Rosario –recordó en una carta el poeta y editor Francisco Gandolfo–. Presidía la mesa el viejo (Luis Arturo) Castellanos y vos, que entonces eras estudiante, tomaste parte como público en la polémica y me acuerdo que tuviste una actuación muy fogosa. Te contradijeron la defensa de Borges, y cuando te impidieron seguir hablando te mandaste mudar iracundo a grandes trancos y mascando no sé qué términos. Lo hiciste poner muy rojo a Castellanos".

En "Algo se aproxima", Barco esbozaba un proyecto, o un deseo: "Yo escribiría la historia de una ciudad. No de un país, ni de una provincia: de una región a lo sumo". La literatura en ciernes no reconocía "una tradición que la sustente". En ese vacío, que es el que descubre o más bien el que sanciona Saer, lector voraz desde sus primeros años, cobró sentido la figura de Juan L. Ortiz. En un artículo periodístico publicado en 1969, Carlos Mastronardi dijo que se había encontrado en Santa Fe "con fervientes admiradores de Ortiz que no podían razonar la causa de su admiración". El juicio, por supuesto, no correspondía a Saer y a Hugo Gola, los miembros principales del grupo

# del poeta

de Santa Fe. Ambos coincidieron en señalar a Ortiz como el fundador de una tradición, en la que tácitamente se inscribían. Gola fue quizá más radical, al señalar que el autor de *En el aura del sauce* inauguraba un modo de escribir poesía sin antecedentes; Saer, en cambio, lo ubicó en una serie que remitía a los orígenes de la literatura argentina (el *Facundo*) y a lo que él entendía como el cauce central, que era, desde ya, el espacio en que se situaba su propia obra: la "transgresión liberadora" de los géneros.

En su valoración de esa obra Saer destacó la aparición de "una forma poco utilizada en la poesía argentina, que podríamos definir como una lírica narrativa". El poema-libro *El Gualeguay*, publicado por primera vez con la primera edición de la obra completa de Ortiz (1970), es el texto que muestra la consumación de esa forma, que no es sencillamente una parte más del conjunto sino la coronación de un trabajo poético iniciado sesenta años antes. Las reuniones de amigos fueron el ámbito donde el maestro transmitió esa lección a sus discípulos, con algunas derivaciones curiosas y a la vez reveladoras. "Me contaron –dice Sergio Delgado, que preparó la reciente reedición del libro– de una vez que Juan L. hizo una lectura de *El Gualeguay*, en alguna de sus frecuentes visitas al grupo que se reunía en Santa Fe, en Colastiné, en la casa de Saer o de Gola. Se trata del tipo de lectura que él hacía, es decir deteniéndose una y otra vez ante un verso o una determinada palabra para dar una explicación. Aquella vez la lectura, que avanzaba de interrupción en interrupción, se prolongó hasta la madrugada y el auditorio, en su gran mayoría, se había quedado dormido. La anécdota, que me la contó un testigo, ahora que la pienso se parece a la de Cristo en el Monte de los Olivos. La moraleja en todo caso sería la siguiente: es difícil luchar contra la vigilia del poeta, poseer sus ojos, su mirada sobre el mundo."

La vigilia se formalizaba en una narración armada sobre una compleja red de alusiones o, para decirlo en términos de Saer, con briznas o astillas de experiencia y de memoria, para elaborar las posibilidades poéticas del acto de narrar. En la lectura de *El Gualeguay* puede encontrarse el origen del proyecto de escribir una novela en verso, que Saer consideró durante mucho tiempo y que finalmente desplegó en la sustitución de los procedimientos clásicos de los géneros, para "obtener en la poesía el más alto grado de distribución y en la prosa el más alto grado de condensación".

El carácter marginal de Juan L. Ortiz fue para Saer un dato revelador respecto del sistema literario, del funcionamiento del aparato editorial y las instancias de reconocimiento. Y un argumento para embestir contra la crítica literaria y poner de relieve la arbitrariedad de las nociones de centro y de margen. Con los mismos términos se refirió a Antonio Di Benedetto, el otro escritor con el que construyó su zona. El valor que le adjudicó a Di Benedetto ("es inútil buscarle antecedentes o influencias en otros narradores: no los tiene") creció en la misma medida que se distanciaba de Borges, precisamente el escritor que ocupó el centro de la consideración de la literatura argentina a partir de los '60, el momento en el que para Saer inició su declive como escritor y su regresión a formas estandarizadas. Su mirada sobre la obra de Borges, e incluso los reconocimientos que le tributó, estuvo matizada por advertencias y reparos; uno de los ejes de su crítica fue la misma definición de la obra, el hecho de que la firma de autor funcionara instantáneamente como sanción literaria.

Ortiz y Di Benedetto, leídos y asociados por Saer, comparten un rasgo central, el haberle dado al conjunto de sus obras "la forma inequívoca de un objeto bien diferenciado en el plano de la lengua". Los textos de ambos, identificables a simple vista, por su disposición en la página y la peculiaridad de su puntuación, muestran que un escritor crea su propia lengua, a su manera. Si en su origen la escritura de Saer no encontraba referencias en lo que aparecía dado como literatura, en su desarrollo reconstruyó una tradición, definió sus características y la proyecta hoy como un legado susceptible de nuevas transformaciones.



Saer no tuvo buenas relaciones con las instituciones de provincia. Empezó y abandonó estudios universitarios, y su experiencia como periodista en el diario *El Litoral* terminó abruptamente en abril de 1959, tras la publicación del cuento "Solas": la alusión a una relación lésbica entre dos prostitutas provocó protestas de lectores, la suspensión del suplemento literario y un breve exilio del autor en Rosario.




# Caminatas

POR PABLO DE SANTIS

La obra de Saer abunda en paseos a pie –caminatas solitarias o entre amigos– y la cadencia de su prosa recuerda ese deambular donde los personajes y las situaciones entran y salen sin brusquedad de la memoria y del relato. Acaso no hay otra obra en donde, a pesar de su cinismo, la amistad tenga un lugar central: la amistad como corazón secreto y como poética de la narrativa. Porque la amistad –sobre todo en la juventud, siempre itinerante– es una forma de narrar el mundo, a través de la voz propia y de la voz de los otros. Saer, que tan a menudo renunció a la narrativa tradicional, recuperó, a través de esa red de amigos que forman sus personajes, la costumbre de revisitarlos, para ir completando la inacabable suma de sus vidas. Detrás de novelas, cuentos y poemas, el lector siempre tiene la sensación de estar asistiendo a los capítulos fragmentarios de una novela total, absoluta, que dura lo que la vida del autor.

Difícil señalar, para quien no lo ha leído, una novela, un cuento que tenga un carácter central: la obra de Saer es como una ciudad, donde lo importante es el paseo, los ruidos de la noche, los rumbos de la conversación, tal árbol, o tal esquina, pero nunca aquello que puede señalarse con claridad en una guía turística o en un mapa.

Sin embargo, algunos textos, que siempre releo, concentran su arte en unas pocas líneas: pienso en “Por la vuelta”, donde el narrador repasa las caminatas de juventud, o en el largo poema narrativo “El fin de Higinio Gómez”, o en la miniatura “Al abrigo”, que nos muestra a un vendedor de muebles que descubre, en un cajón secreto de un aparador, el diario íntimo de una mujer. El mueblero piensa, al leerlo, que él sabe más de esa mujer que quienes la conocieron; y esta certeza hace que todo a su alrededor empiece a cambiar. A lo largo de más de cuarenta años, Saer no dejó de contar la historia de esa revelación, que puede ocurrir en Santa Fe, en París o en los alrededores de Troya; el momento en que se descubre que las certezas se disuelven y todo lo familiar se vuelve irreal: “... su vida, su verdadera vida, según su nueva intuición, transcurría en alguna parte, en lo negro, al abrigo de los acontecimientos, y parecía más inalcanzable que el arrabal del universo”.

Saer fue uno de los grandes escritores de toda la historia de la literatura argentina, y un autor siempre admirado y querido por sus pares y sus miles de lectores; sin embargo su muerte –la muerte temprana del mejor escritor argentino en la plenitud de su obra– no recibió en los medios el espacio que merecía. No sé si esto se debe al carácter siempre elusivo de sus libros, o a un divorcio cada vez mayor entre la sociedad argentina y su literatura. Ⓡ

# SOBRE *LA OCASION*

POR LUIS GUSMÁN

Hay escritores que escriben libros; hay otros que se proponen una obra y los libros que van escribiendo son sólo una mera acumulación, porque piensan la obra como una sumatoria. Hay una tercera posibilidad al escribir y es el caso de Saer: la obra es entre otras muchas cosas el pliegue y el despliegue de una escritura. Desde esa perspectiva nunca fui “un lector” de la obra de Saer. Sí, de algunos libros suyos. Entre esos libros elijo *La ocasión*, con ese comienzo tan Melville: “Llamémosle nomás Bianco”, que con esa pregnancia que tiene el nombre propio nos convoca a un pacto de lectura y nos introduce en la historia. Sobre todo, se vuelve aún más misterioso cuando ese Bianco se transforma en la línea siguiente en Burton

# En fiebre y geometría

POR GRACIELA SPERANZA

Como si el azar hubiese dispuesto un encuentro ritual, la noticia de la muerte de Saer me sorprendió preparando una clase sobre *Glosa*, a mitad del diálogo de la relectura, ese hábito repetitivo que sólo cultivan los niños, los viejos y los profesores de literatura. Una vez más, acababa de comprobar, la prosa de Saer salía indemne de la prueba del tiempo, rozada apenas por la admiración muda de los subrayados o el entusiasmo telegráfico de algún comentario al margen.

No mucho antes, entre las últimas páginas de la edición de Alianza, en una hoja doblada en cuatro, había encontrado un esquema prolijo con el que en alguna otra clase, supongo, había intentado explicar y explicarme la complejísima trama de retrocesos y avances en el tiempo que desmienten la línea recta de las veintiún cuadras que, durante una hora, Angel Leto y el Matemático recorren en *Glosa*, un diagrama barroco de flechas, cuadras y números de páginas que la naturalidad de los imperceptibles saltos temporales de la prosa de Saer volvía ahora, releyéndolo, torpe, insuficiente, innecesario. Otro esquema similar en la misma hoja, esta vez con títulos de novelas, fechas de publicación y tiempos ficticios, intentaba demostrar con argumentos gráficos que, en realidad, toda la obra de Saer funcionaba como la caminata, avanzando y retrocediendo caprichosamente en el tiempo, yendo y viniendo en la historia imaginaria de ese lugar que Saer había abandonado en la vida real, hasta dejar claro que, como el tiempo infinitamente parcelable, su mundo narrativo era eterno, y las ocasiones de volver a Santa Fe desde París escribiendo un relato eran también infinitas, inabarcables. Me conmovió el empeño pedagógico de esa otra lectora que antes había leído y dibujado los diagramas; por la geometría, quién habría dicho, llegaba a una definición de la literatura como filosofía práctica. Saer, escéptico como pocos sobre la posibilidad de apresar la “selva espesa de lo real” con la palabra, había encontrado la forma de seguir escribiendo sin traicionarse, creando un territorio autónomo en donde alojar los recuerdos, exasperados en la descripción hasta volverlos reales, y una saga de vidas imaginarias virtualmente inagotable.

Con todo su voluntarismo ingenioso, el esquema, después de la noticia, me pareció precario, superficial. Ninguna indicación precisa de las muchas muertes que están antes y después de la conversación de veintiún cuadras. Ninguna referencia a la tragedia de la que Leto y el Matemático se distraen con una comedia absurda que los lleva a reconstruir los pormenores de un recuerdo ajeno y banal. Ni siquiera una mención de la quintilla del epígrafe, que se me atragantó cuando volví a abrir la novela y me hizo abandonar la caminata: “En uno que se moría / mi propia muerte no vi,/ pero en fiebre y geometría / se me fue pasando el día / y ahora me velan a mí”.

Doblé en cuatro la hoja con los esquemas y volví a guardarla entre las últimas páginas. A la geometría del diagrama, pensé, le faltaba la fiebre de la prosa, esa música intraducible, cómica y trágica, que Saer dejó en la lengua como una marca imborrable. “Releyéndome –escribió en uno de sus *Argumentos*–, compruebo que, como de costumbre, lo esencial no se ha dejado decir.” No conozco esfuerzo más obcecado en la literatura argentina por decir lo que, se sabe, no se puede decir. Con egoísmo inconfesable de lector, me dio una pena infinita por cada una de las franjas de tiempo de esa saga, ahora concluida, que Saer dejó sin escribir. Ⓡ




# Para leerlo y releerlo

POR ELVIO E. GANDOLFO

Cuando muere un autor citado, se siente de inmediato la culpa de no haberlo leído lo suficiente. Como por suerte su amigo Alberto Díaz publicó TODO Saer en Seix Barral es la oportunidad ideal para leer lo que el machaconeo estéril y secante del acompañamiento crítico académico (que tan bien le vino a Saer en vida, pero tan prolijamente le jodió lectores verdaderos) deja de lado. Ante todo *Palo y hueso*, que dio origen a su vez a la mejor película de Nicolás Sarquís (otro gran Turco). Después *Responso*, la mejor traducción de cierto Dostoievski al castellano que existe (se puede acompañar con el jugador de punto y banca de *Cicatrices*). O “El taximetrista” (está en *Palo y hueso*, tiene extensión casi de novela corta, Scorsese a la litoraleña, menos tano y más real). O “El balcón”; una forma de leer muy buenos relatos de los últimos 60 años argentinos es buscar los textos que tienen cierto vínculo con cierta narrativa italiana de cuando los tanos todavía no habían inventado la tele basura ni votado a Berlusconi. En una época, sabían lo que pasaba en la realidad, como aquí, donde una mujer “liviana” (pesada, desde luego) está encerrada, con un hijo chico y una situación desesperada, en una pieza de hotel. El que la filme, la arruina.

De “la zona” saereana canónica hay un terceto de lujo: *Nadie nada nunca* (con una secuencia de pérdida del contacto con el mundo de un nadador de larga distancia, que la rompe), *Glosa* (vaya novedad) y *Lo imborrable* (magistral regreso al “viejo Saer”, léase santafesino). Para adictos ya envenenados o contagiados, *El limonero real*. Evitar en cambio el relato homónimo en “La mayor” (salvo para cagarse de risa de los excesos neoobjetivistas, o neofranceses) y leer en cambio en el mismo libro “A medio borrar”. Las novelas históricas *El entenado* (ideal para tesis diversas ¡de posgrado incluso! ¡Tiene indios, tiene choque de culturas! ¡Tiene antropología, canibalismo, lenguaje!), *La ocasión* (muy buen paralelo entre la peste y los celos) o *Las nubes* (la más trucha) son, a pesar de los pesares y sus esfuerzos, novelas históricas.

Los *Cuentos completos* son una buena puerta de entrada, ordenada al revés (empieza por *Lugar* y termina con *En la zona*). Hay buenos, muy buenos relatos, que recorren su carrera en el camino lateral, oculto, misterioso y crucial del relato corto, mientras las novelas van apareciendo en la pista oficial.

Tanto Borges como Saer pensaron en escribir una novela en verso. Por suerte ninguno de los dos se salió con la suya. Ⓡ

y ya está instalado sin dudas, el enigma de una identidad oculta. Teniendo en cuenta además que el tal Bianco es de profesión "ocultista". Es el hombre que huyó de la difamación de los positivistas europeos, el que vino a refugiarse en la llanura pampeana. Para ser más preciso, en el desierto.

Bianco, que en realidad nos comienza a contar otra vida que se inventó a la par de su otro apellido: Burton, el nacido en la isla de Malta.

Burton, que cambia de nombre, comienza a llamarse Bianco, no de golpe, sino que lo va adoptando gradualmente, hasta que en un momento del relato el personaje está tan confundido que usa los dos nombres a la vez.

Elegí *La ocasión* porque de manera oscilante, la doble identidad se transforma en un enigma no para descifrar sino para develar y descubrir al verdadero Bianco de carne y hueso. Bianco, parado en medio de la llanura, desierta, un poco regordete, con las pestañas y el pelo rojizo; da la impresión de no ser un humano, se parece a un remedo de una estatua de madera. Nuevamente la ficción se desdobla como la identidad, en original y reproducción. En *La ocasión* encuentro ese delicado equilibrio entre escritura, personaje y trama, siempre elementos necesarios para una gran novela.



# Un recuerdo para Saer

POR MIGUEL VITAGLIANO

Siempre me llamó la atención que la escritura de Saer se correspondiera tan poco con la imagen física de Saer. ¿Acaso debería ser de otra manera? Por supuesto que no; sin embargo, cada vez que leo y veo a sus más estrictos contemporáneos argentinos tropiezo con esa misma sensación. Pienso en el escritor de relatos de iniciados y ahí nomás reconozco la pipa y el ajedrez; en la severidad de otro, fotografiado delante de una biblioteca con estantes metálicos o al cruzar la calle con un detectivesco impermeable en una atmósfera artificial; en la airada provocación de quien contaba sentarse a escribir en un Pumper Nic de Flores; en la desmesurada altura de los bigotes de otro, sólo comparable a su realismo delirante; o en la sonrisa y el tostado tropical del novelista que coleccionaba películas de los '40. Ninguna de esas marcas hace al trabajo de los escritores aludidos, apenas son gestos. Lo mismo podría decirse del mechón rabioso de Arlt, el semblante juvenil de Cortázar, los anillos de Mujica Lainez, y la pose de diestro guitarrista en una foto de Macedonio. Tal vez porque significan nada, o casi nada, se haga ostensible la diferencia entre la escritura de Saer y la imagen de Saer. Su estilo respirado, terso, sin ripios, siempre preciso, ralentado donde se esperaría que acelere y viceversa; es decir, ese perfecto fraseo saeriano contrasta con el desborde de su cuerpo que tironea enfático los botones de la camisa, tanto como la desmesura en el hablar, en opinar y en reír.

Para descartar lo que digo sólo bastaría la propia renuencia de Saer hacia los datos biográficos de los escritores. Era intransigente en ese aspecto. Dice en una entrevista con Graciela Speranza: "Cuando leí el *Ulises*, Dublín era como Santa Fe. Después, cuando vi fotos de Dublín en la época de Joyce me decepcioné: se parecía demasiado a la realidad". Si la literatura debe superar la pretensión de parecerse al mundo, ¿por qué la imagen física de un escritor habría de asemejarse a su estilo? Aun así, más allá de las sentencias conclusivas de los propios autores y los críticos, por qué pensar el asunto sólo con la lógica de las apariencias (representación mimética o no) en vez de dejarnos arrebatar por los contrastes, que no sabemos hacia dónde se conducen pero van. Los dos Saer de mi sorpresa no se parecen entre sí, ni debieran, y, sin embargo, son inseparables en sus narraciones en las que se toman las cosas para agarrar el hueco que ellas van a dejar. No hay en eso pleonasmo, sinonimia, ni localismo, sino el trabajo de un novelista en "la selva espesa de lo real" que es el mundo entero.

Mi inexplicable atención tal vez, debo confesar, tenga otro motivo, el mismo que me embargó al enterarme de la muerte de Manuel Puig. Ya no voy a poder esperar una nueva novela de Saer, ya no voy a poder leerla a mitad de una noche fresca, con un vaso de ginebra, mientras muy cerca el plata del río insiste en ser barro.

# Nadie, nada, nunca

*"Con nuestros gritos de entusiasmo le dábamos la bienvenida a la contingencia. Pasábamos de lo uniforme a la multiplicidad del acaecer."*

POR LEONARDO MOLEDO

Antes lo sabía de memoria, pero supongo que me olvidé; era el primer párrafo de *Nadie, nada, nunca*: alguien miraba el río, y luego el resplandor algo enceguecedor de la tarde, y más allá la isla; algo por el estilo. Me acuerdo, eso sí, que lo empecé a leer durante algunas vacaciones, y me acuerdo, eso también, que era una tarde en la que, oportunamente, el resplandor enceguecía, adaptándose convenientemente a la lectura, esto es, como debe ser, una tarde en la que también el resplandor enceguecía, y ese capítulo transcurrió, una tarde en que también el resplandor enceguecía, como un juego de luces de Juan L. Ortiz, aunque con un modus, un talante más santafesino que entrerriano. Pero de todos modos los colores cambiaban. Y me acuerdo, por qué no, que el segundo capítulo empezaba exactamente de la misma manera: el río, y luego el resplandor algo enceguecedor de la tarde, y más allá la isla; algo por el estilo. Revisé el libro, pensé que se trataba de un error editorial. Y no, luego pensé, ingenuo de mí, que Saer quería crear una atmósfera, mirada a través de un prisma que mostrara las variaciones de la luz y los puntos de vistas, y las miradas. Y tardé en comprender la clave cierta, irremediable y triste de esa literatura engañosa, en la que todo es mentira; nada se muestra y todo se oculta, a fuerza de repetición los signos pierden sentido y significado, y se desnudan como lo que son; signos verdaderamente vacíos.

Un prisma que a fuerza de insistir en la multiplicidad de los puntos de vista, rotundamente subraya que no existe punto de vista alguno (no es posible un punto de vista). Y que en última instancia, no existe la mirada, porque la mirada debe ser mirada de alguien sobre algo, y allí, verdaderamente no hay nadie que mire y nada para ser mirado. A un paso, sólo a un paso de la temible nada literaria (nada metafísica literariamente alcanzada, en realidad), del abismo de un mundo sin objetos, sin personas, sin libros, sin lectores, en el que nadie nunca percibirá nada. Todo el mundo conocido reposaba sobre nuestros recuerdos. Nosotros éramos sus únicos garantes en ese medio liso y uniforme, de color azul. El sol atestiguaba, día a día, regular, cierta alteridad, rojo en el horizonte, incandescente y amarillo en el cenit. Pero era poca realidad. (*El entenado*)

En el mundo hay poca realidad; en verdad el mundo no existe, y sólo persiste esa nada a la que nos aferramos mediante la literatura.



# Qué tendrán los suecos

La última novela de Mankell plantea (otra vez) el hipnótico enigma de su éxito.

**Cortafuegos**
Henning Mankell
Tusquets
538 páginas




POR LEONARDO MOLEDO

Bueno, aquí tenemos nuevamente a nuestro conocido y a pesar de todo querido inspector Kurt Wallander (*Los perros de Riga*, *La leona blanca*, *La quinta mujer*, entre otros) derivando por las calles de Ystadt, desplegando su aire de pseudo Philip Marlowe (que no le sale) y enfrentado a una seguidilla de crímenes truculentos pero, como en toda la saga de Mankell, desvaídos, y que aparentemente no dan para un libro de quinientas páginas y que sin embargo, funciona.

Esta vez, se trata de la informática: computadoras interconectadas, virus, defensas contra intrusiones (los cortafuegos del título), redes que abarcan bancos y grandes compañías en Oriente y Occidente y que sostienen el orden financiero mundial; hay una sobrevaloración de estas redes y sistemas que no llega a convencer ni ayuda a la verosimilitud, aunque hay que recordar que es una novela "pre Y2K", esto es, de antes de que el gran bluff apocalíptico de fin de milenio mostrara su inoperancia, como suele ocurrir con los apocalipsis que acompañan los fines de milenio y, admitámoslo, con los apocalipsis en general.

Pero, sea como fuera (o como haya sido) lo cierto, o lo ficticiamente cierto es que Wallander vuelve a transitar todos sus lugares comunes: intuiciones que no intuyen nada ("intuía que la respuesta debía estar allí, pero se le escapaba" –variantes de esta frase se repiten una y otra vez–), y que cuando intuyen algo, se equivocan, preguntas cuyas respuestas no llegan nunca ("debe haber un mensaje cifrado en ese sueño, pero ¿cuál puede ser?"), lamento por la muerte de su maestro, el que le enseñó a intuir (aparentemente sin demasiado éxito), y desgrana sus reflexiones vacías sobre la vida, la muerte, el siglo, la juventud que se pierde en los laberintos de la droga y la delincuencia, al carecer de ideales... y de trabajo (¡en Suecia!) y la forma en que la sociedad sueca se desintegra y rueda oscilando elegantemente entre el vacío y la nada (Wallander no lo plantea exactamente así, pero ésa es la idea).

No faltan, desde ya, los entredichos en la comisaría, problemas políticos internos y celos profesionales, conflictos y reconciliaciones entre Wallander y su hija que vive en Estocolmo, críticas a la política nacional de seguridad (¡en Suecia!) y algunas vueltas en torno de la soledad en que se ve envuelto un hombre solo: ¿debe buscar pareja a través de un aviso en los diarios? Tal es la cuestión.

Es curioso: toda la saga Wallander tiene, claramente, textura de best seller con poco –nulo en realidad– trabajo textual o literario, y sin embargo simula con aceptable éxito ser buena literatura; como novela de género no es para nada interesante, pero se lee con interés; el caso no da en absoluto para quinientas páginas, y éstas se transitan sin que parezcan muchas. Lo cual configura un notable misterio, la verdadera intriga de estas novelas policiales *à* la sueca. Ⓡ

---

# Tierra Santa a la vista

La novela de un argentino exótico apasionado por las cruzadas.

**El conde Bohemundo**
**La primera cruzada a tierra santa**
Alfred Duggan
Edhasa
312 páginas



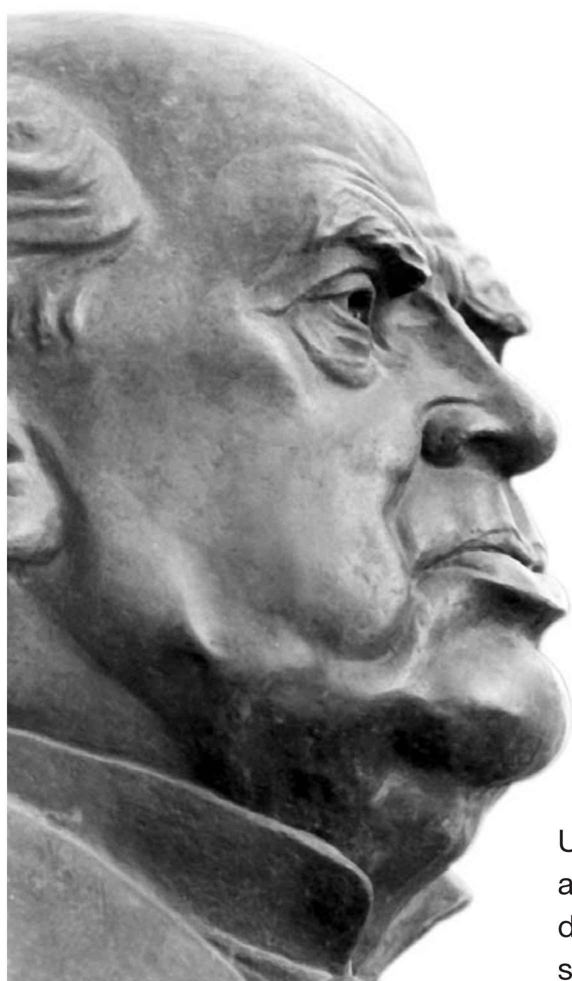

POR FEDERICO KUKSO

En materia de reconstrucciones en apariencia imposibles, el género de la novela histórica es pariente de la cirugía plástica: sin hilos pero con palabras y diálogos íntimos, cierra los vacíos dejados al paso por los hechos de la historia y devuelve la cuota de humanidad perdida a los protagonistas de sucesos cuyo destino fatal sería aterrizar en efemérides y almanaques perdidos. Algo así ocurre con las cruzadas y su época, muchas veces recordadas (erróneamente) más como episodios de liberación que como hitos de barbarie y muerte impulsados por el fanatismo religioso. Uno de los autores que a través de sus novelas le puso más ahínco a la desmitificación de este período histórico fue el inglés Alfred Duggan (1903-1964). Escritor interesante si los hay: meticuloso rayando el perfeccionismo en cada investigación histórica emprendida para el libro de turno; arqueólogo amateur durante las excavaciones de Estambul de 1930; escritor tardío pero prolífico (desde los 47 años hasta su muerte escribió 15 novelas históricas, casi una por año); y, además de todo eso, como si fuera poco, argentino de nacimiento gracias al nomadismo de sus padres (un argentino de origen irlandés y madre hija de diplomático estadounidense) que a los tres años lo llevaron de vuelta a tierras británicas.

La mayor crítica que se le hace a Duggan es su monotematismo: si bien sus novelas cubren la brecha histórica que va entre el siglo VII y el año 1280, lo que deslumbraba al inglés eran precisamente las cruzadas, no tanto como las contaban las enciclopedias y libros de historia sino más bien como procesos sin buenos ni malos, consecuencias no de una sino de varias causas, muchas veces contradictorias. De las siete que hubo, le puso más atención a la primera como bien relata en *El conde Bohemundo*. En él, Duggan (re)construye literalmente un mundo de dudosa heroicidad, plagado por el fanatismo religioso propio de la época medieval.

El protagonista, como el nombre del libro lo indica, es el normando Bohemundo, un gigantesco y rubio fortachón de indefinida sexualidad y comparado por sus súbditos con generales de la talla de Alejandro Magno. La primera parte del libro está dedicada a narrar la meteórica formación militar de este segundón de la nobleza en base a degollamientos, luchas con su hermano, conquistas, saqueos y violaciones varias. Pero lo interesante viene después: cuando la figura del papa Urbano II cobra más fuerza –el año es 1095– e impele al (supuesto) mundo civilizado a "liberar" Tierra Santa de los infieles (léase musulmanes) luego de 400 años de ocupación, con la promesa de lavar los pecados y otorgar tierras a todo aquel que se agregue a la expedición. Ahí Bohemundo se pone a la cabeza de un ejército de cien mil hombres, desafía al milenario imperio bizantino y no descansa hasta conquistar la ciudad siria de Antioquía, punto crucial en el camino hacia Jerusalén.

Si bien *El conde Bohemundo* no le llega a los talones al *Yo, Claudio* de Robert Graves, Duggan construye el verosímil aceptablemente y recompone –a partir de pinceladas ficticias– los códigos y modismos casi invisibles del mundo medieval. Más allá de las detalladas descripciones de la vida cotidiana de los cruzados (narra los dolores de estómago, diarreas y vómitos de los soldados, por ejemplo) y tácticas de batalla, lo que sorprende en la última obra de Duggan es la anacrónica actualidad del tamiz ideológico que impulsó tanta locura y muerte (Jerusalén finalmente cayó el 15 de julio de 1099 en manos de los cruzados, quienes masacraron a 80 mil judíos, musulmanes, mujeres y niños): el hipócrita ocultamiento de los verdaderos intereses (en este caso el afán expansionista de la Iglesia Católica y el inicio del ascenso del papado romano como institución de dominio universal) en nombre de la libertad. Ⓡ





# Señorita maestra

Una edición rescata las cartas que la educadora Mary Mann le escribió a Sarmiento desde 1865 a 1881. Las mieles de la educación, la exaltación de la democracia norteamericana y otras cuestiones mucho más personales constituyen la riqueza de este epistolario.

**Mi estimado señor**
**Cartas de Mary Mann a Sarmiento (1865-1881)**
Barry L. Velleman
Victoria Ocampo
400 páginas




POR SERGIO DI NUCCI

Gran prosista, católico y derechista argentino, Ignacio Anzoátegui pronosticaba de modo acusatorio que a Sarmiento se lo recordaría por haber traído gorriones de París y maestras protestantes de Estados Unidos. Humorísticamente, Anzoátegui unía dos cosas de distinto volumen y naturaleza: por el lado presentable y social, el autor de *Facundo* se ve acusado de insignificancia decorativa. Por el lado impresentable, de un alevoso plan masónico para convertir a la Argentina en tierra de herejes. Para "evaluar" en sus justos términos este plan, ahora contamos con un corpus nuevo. Se trata de ciento ochenta cartas a Sarmiento que escribió la educadora norteamericana Mary Peabody Mann (1806-1887), nacida en la ardiente y puritana Salem, y a quien Sarmiento había conocido en su viaje boreal, en un itinerario que incluyó Europa y Norteamérica, de 1847. La edición está introducida y anotada por Barry L. Velleman, y ha sido publicada, como parece casi natural, por la Fundación Victoria Ocampo gracias al auxilio del Instituto Cultural Argentino Norteamericano (Icana) y cuenta con interesantes prólogos de María Esther Vázquez y Horacio Reggini.

Junto a otros nacionalistas, Anzoátegui coincide en denunciar la obsesión de Sarmiento por la infancia y la pedagogía. Quizá ninguna otra gran civilización contemporánea haya recibido con más constancia esa acusación de didactismo y pederastia que la norteamericana. Es que la energía que admiradores y detractores atribuyen a Estados Unidos no puede basarse sobre una desvalorización de la sexualidad, incluso o especialmente infantil, sino en su exaltación. Como tantos otros observadores de ese experimento político cuya constitución exhorta al ciudadano a la "búsqueda de la felicidad", Anzoátegui advertía que los niños norteamericanos son más ruidosos que los europeos. Anzoátegui sabía que la infancia es el mayor misterio, pero deploraba que, en Argentina, en vez de caer en adecuadas manos de "hermanos mayores" vaya a parar a las de "solteronas desahuciadas".

El epistolario de Mary Mann es una prueba de estos intereses norteamericanos compartidos con Sarmiento: su hermana Elizabeth Mann (1804-1894) había sido la iniciadora de los jardines de infantes en Estados Unidos, y su joven amiga Sarah Eccleston (1840-1916), la misionera que los fundó en Argentina.

"My Dear Sir" es la fórmula con la que comienzan todas las cartas que Mary Mann dirigió a Sarmiento desde 1865 hasta 1881. Ella ya era sexagenaria, y viuda de Horace Mann, el célebre pedagogo norteamericano. Sarmiento tenía 54 años, desde 1865 era ministro diplomático argentino en Estados Unidos, y compartía el ideario de una acción política y social canalizada a través del dominio estatal de los sistemas de enseñanza. Cuando en 1868 regresó a la Argentina como presidente, "Mary Mann y él experimentaron el orgullo y la satisfacción de un deber bien cumplido", en palabras de Velleman. En las cartas, como cualquier lector puede suponer, no faltan las exaltaciones por la democracia norteamericana, con moraleja incluida: Mary Mann celebra las oposiciones que advierte Sarmiento entre América y Europa, aquella centrada en el pragmatismo y los usos de la democracia antes que en la teoría, y ésta más preocupada por las definiciones del bien y del mal como prerrequisito para cualquier forma de consenso social. Gracias a Mary Mann, quien compuso después la biografía de Sarmiento, y tradujo al inglés *Facundo* y parte de *Recuerdos de provincia*, el sanjuanino conoció a la elite intelectual de Nueva Inglaterra (cuyos representantes podían a su vez encontrar en Argentina proyectos provechosos): al astrónomo Benjamin Gould (quien después fundaría el Observatorio de Córdoba), al trascendentalista Ralph W. Emerson (quien deploró que en Argentina no nevara, porque "hay educación en la nieve" gracias a los esfuerzos que ésta requiere y la estudiosa reclusión que impone), al poeta Henry Longfellow, y a muchos otros. En su prólogo, María Esther Vázquez señala que "gran parte de la correspondencia está referida a la tarea de encontrar maestros y profesores norteamericanos a fin de colaborar en la labor educativa de Sarmiento", y celebra "la minuciosidad con que se tratan los detalles prácticos".

Hay que decir que en las cartas no falta el aliento más personal. Como cuando Mary Mann escribe a Sarmiento para consolarlo por la muerte de su hijo Dominguito, caído en combate en Curupaytí en la guerra contra el Paraguay: "Quisiera escribir a usted en su propia lengua dulce, para poder expresarle mi simpatía en palabras que pudieran realmente curar su corazón... Su vida es tan intensamente una vida dedicada al bienestar de la vida de otros, que creo con certeza que el golpe recibido no ha de poder destruir su fortaleza y felicidad; sin duda sus permanentes actividades de bien lo requerirán y ayudarán a mantenerse en la lucha ...". Y es aquí donde también aflora el altruismo, tan característico del ideal norteamericano, y tan sarmientino. Ⓡ

## NOTICIAS DEL MUNDO



### NIÑOS DEL MUNDO, UNIOS

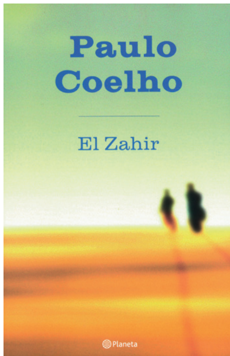
¿Qué tienen en común –además de la celebridad– Madonna, Billy Cristal, Jamie Lee Curtis, Paul McCartney y Gloria Estefan? Pues que todos y cada uno de ellos creen haber aportado a la literatura escribiendo al menos un libro para niños. El caso insignia es el de Madonna (cuyo *Rosas inglesas* vendió medio millón de copias en todo el mundo; poco si se compara con los 200 millones de discos que colocó), quien acaba de sacar su quinto libro para niños, titulado *Lotsa de Casha*, en el que se narra la historia de un hombre rico que lo pierde todo pero gana un amigo. Pero los demás no se quedan atrás. Mientras Gloria Stefan fue la última en sumarse a la lista, el ex Beatle tiene planificado su debut para octubre de este año. La cubana de Miami presentó en la ciudad de Nueva York su primer libro para niños, titulado *Las mágicas y misteriosas aventuras del bulldog Noelle*, durante la Feria Internacional del Libro de esa ciudad. La obra de la cantante narra las peripecias que debe enfrentar Noelle, un perro de gran sensibilidad que en distintos hechos encuentra diferentes formas de aprender. Por su parte, McCartney está escribiendo la historia de dos amigos, una ardilla y un sapo, que salvan la vida a varios animales. Según se supo, McCartney está recibiendo apoyo del escritor profesional de libros infantiles Philip Ardagh y del dibujante Geoff Dunbar. El libro, cuyo título es *High in the Clouds* (*Alto en las nubes*, aunque *Alta en el cielo* podría ser una versión más criolla), saldrá al mercado con una edición de medio millón de ejemplares, algo poco habitual para un libro (infantil o no). McCartney, de 62 años, trabajó bastante tiempo en la historia y en los personajes, antes de decidirse a publicar, según comentaron los medios norteamericanos. "Habiendo trabajado en la historia y los personajes durante años, es muy excitante para mí ver que se concretan en lo que creo que será un libro remarcable", dijo McCartney en un comunicado.

### AHORA, UNA NOVELA

Después del concurso español de cuentos a través de celulares, ahora un autor chino está escribiendo una novela que se podrá leer exclusivamente a través de una –no tan larga como podría esperarse— secuencia de mensajes de textos vía celular. El escritor se llama Qian Fuchang y se está tomando el trabajo de reducir su novela *Outside the Fortress Besieged* (algo así como *Del lado de afuera de la fortaleza sitiada*) a 60 capítulos de 70 caracteres cada uno. Según se supo, la novela trata de un amor adúltero.

# BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos en Santa Fe en la última semana:




## FICCION

1 **El Zahir**
Paulo Coelho
Planeta

2 **Código Da Vinci**
Dan Brown
Umbriel

3 **La conspiración**
Dan Brown
Umbriel

4 **La huella**
Patricia Cornwell
Ediciones B

5 **La sombra de Heidegger**
José Pablo Feinmann
Seix Barral




## NO FICCION

1 **Mitos de la historia argentina 2**
Felipe Pigna
Planeta

2 **Mitos de la historia argentina**
Felipe Pigna
Norma

3 **Padre rico, padre pobre**
Rober Kiyosaki
Taurus

4 **Entre la nada y la eternidad**
Roberto Pettinato
Ediciones B

5 **Contá conmigo**
Jorge Bucay
Del Nuevo Extremo

# DE COLEC-CION


LA ACADEMIA PINTADA POR RAFAEL

La colección de textos greco-latinos de la editorial Losada brilla por el cuidado de sus ediciones, con estudios a cargo de especialistas de la UBA, y confirma que no hay nada más novedoso que los buenos clásicos.

# Más Platón y menos Prozac

POR JUAN PABLO BERTAZZA

Desde la pareja despareja que hacían Sócrates y Alcibíades hasta el flechazo del filósofo esloveno Slavoj Zizek con Analía Hounie (ex de Andrés Calamaro) hay una cuestión que no pierde vigencia, la que alguna vez formuló Raymond Carver: ¿de qué hablamos cuando hablamos de amor? Evidentemente, no fue John Lennon el primero en hablar del asunto, ni Roland Barthes con sus *Fragmentos de un discurso amoroso*, ni tampoco Julia Kristeva quien, en *Historias de amor*, proclamaba que "todas las historias acaban hablando de amor, como si toda la historia humana no fuera más que una inmensa y permanente transferencia".

Antes estuvo *El banquete* de Platón, la narración de un encuentro tan orgiástico como polémico donde aparecen numerosas teorías que explican y complican la naturaleza de esa *crazy little thing called love*. Y de todas las definiciones sobre el eros hay una –la de mayor prensa– que no estaría de más para describir las causas de algunos célebres affaires. Es la que Sócrates toma del misterioso personaje de Diotima: pensar al amor no como algo de naturaleza divina sino intermedia entre la sabiduría y la ignorancia; el amor no es tanto lo bello que se posee como el deseo mismo de tenerlo. La idea ofrece un cierre perfecto cuando Diotima relata que el amor tiene un padre sabio y rico en recursos –Poros–, pero también una madre que carece de estas virtudes y tiene mucho de buscavidas.

Teniendo en cuenta el tufo a diván de este diálogo escrito hace casi 2500 años, parece lógico que haya sido tomado por Jacques Lacan en su seminario sobre *La transferencia* para homologar la relación entre psicoanalista y paciente con el particular vínculo entre el amante que entra borracho al banquete, es decir Alcibíades, y su amado Sócrates; y redondear así otro de sus hermosos slogans: "El amor es dar lo que uno no tiene".

Después de todo, siempre parece confirmarse aquello de que para novedad, los clásicos. Y es lo que tuvo en cuenta la editorial Losada a la hora de lanzar esta colección; una buena oportunidad para quienes piensan que las novedades no están tanto en los periódicos como en ciertos libros. Todos ellos pueden ahora actualizarse con *La Odisea* de Homero, primera novela de Occidente, la *Poética* de Aristóteles, uno de cuyos enigmas fue retomado por Umberto Eco en *El nombre de la rosa*, las *Bucólicas* de Virgilio, que lleva a lo más alto el género de la poesía pastoril y dos obras de Sófocles, uno de los tres fundadores del drama griego: *Edipo rey* y *Antígona*.

La colección, dirigida por Pablo Ingberg, quien en otra oportunidad también tradujo a Shakespeare, ofrece textos directamente traducidos del griego y del latín por expertos que, desde hace tiempo, desarrollan un infatigable trabajo en la UBA, como Elena Huber, Victoria Juliá y la que fuera justamente consagrada como prócer de la filología clásica en la Argentina: María Rosa Lida. Verdaderos galvanizadores de las lenguas muertas, que aportan además interesantes notas al pie y prólogos que no cometen el tedioso error de empezar de cero la información sobre algún autor, pero tampoco carecen de claridad ni se pierden en insoportables laberintos académicos. Algunos de los volúmenes son ediciones bilingües y todos están convenientemente anotados a fin de que el lector pueda identificar cualquier pasaje. Brillan por su precisión la traducción de la poética aristotélica a cargo del invaluable filólogo alemán Eilhard Shelinger, quien fue el maestro de muchos maestros, y la introducción a *La Odisea* de Pedro Henríquez Ureña. Cabe agregar solamente el deseo de que la colección nos dé, lacanianamente hablando, *lo que no tiene* todavía. Esto es, que crezca y se amplíe y no deje de lado otras lecturas de semejante actualidad. Ⓡ

# Libros temáticos. Hoy: fútbol

POR MARTÍN DE AMBROSIO



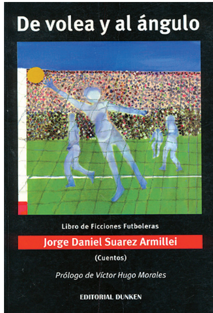

**Fútbol, Memoria de medio siglo**
Natalio Gorin
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos
124 páginas

En tiempos en los que el imaginario futbolístico –o, más modestamente, la cobertura del hecho futbolístico– está dominado por las polémicas rastreras que se arman desde la televisión, no es malo volver a ver qué clase de imaginario se creaba alrededor del fútbol cuando se construía más que nada a partir de las crónicas gráficas y radiales. Esa sensación de viaje en el tiempo es la que deja este libro de Natalio Gorin, decano del periodismo deportivo (fue director adjunto de *El Gráfico*). Con esa prosapia, Gorin habla de 22 jugadores argentinos que hicieron época: Maradona y Di Stéfano, entre los más obvios, pero también Perfumo, Maschio, Federico Vairo, Federico Sacchi, Rafael Albrecht y Julio Cozzi, entre los tal vez cuestionables. A estos dos "equipos ideales" que arma Gorin se le suma un perfil de Julio Grondona, con mención especial a la sorprendente evolución patrimonial del presidente de la AFA y socio gerente de una (evidentemente próspera) ferretería de Sarandí.




**Juicio penal**
**La increíble historia de Puchero Aldunati**
Julio Boccalatte
Al Arco ediciones
95 páginas

El absurdo y el humor, junto con un poco de pintoresquismo, son los recursos con que es encarada de modo habitual la narrativa futbolística, que –por citar los ejemplos clásicos– Fontanarrosa y Soriano han llevado hasta la cima. No es casual entonces que el periodista Julio Boccalatte, quien se anima a la ficción con suceso, se nutra de ambos maestros. El recurso central de *Juicio penal* es trasladar vicios y miserias del folklore del fútbol a un estrado judicial, que tanto se presta a la espectacularidad. Así, buena parte de la gracia de esta novela está basada en lo disparatado que resultan los tribunales con populares que alientan, un juez que espera la señal de la televisión para arrancar con el juicio, jugadores que elongan antes de entrar a declarar, todo en un club pobre y con barras bravas berretas y un jugador ("Puchero" Aldunati) enjuiciado por haber errado un penal que mandó al descenso a su equipo, lo que además provocó (¿de modo intencionado?) la muerte del director técnico odiado.




**De volea y al ángulo**
**Libro de ficciones futboleras**
Jorge Daniel Suárez Armillei
Dunken
118 páginas

Pese a una edición descuidada, plagada por doquier de erratas que dificultan la lectura, los ocho cuentos que conforman este volumen logran –no sin esfuerzo– sobreponerse y contar las historias futbolísticas, o con un trasfondo futbolístico, que eligió Suárez Armillei para su primer libro. Oscilando entre el absurdo del cuento "El único amor" (una comisión directiva de un club busca cambiar los tablones de la cancha y la oposición, desde luego, se opone) y la descarnada historia de un pobre muchacho colimba en 1978, en "Fuga al campeonato" que viene con vuelta de tuerca onírica, los cuentos de este libro también dan cuenta de un momento de la historia de este país (no todo tiempo pasado fue mejor) en el que el barrio, el fútbol y la literatura eran cosas no tan alejadas para el promedio. *De volea y al ángulo* incluye también cuentos-homenajes a Julio Cortázar y Diego Maradona.

MI PERSONAJE FAVORITO

El viejo Jeeter por Mempo Giardinelli

# Un desamparado del sur profundo

POR MEMPO GIARDINELLI

Desde que leí por primera vez *El camino del tabaco*, de Erskine Caldwell, todos los personajes de esa impresionante novela se domiciliaron en mi memoria para siempre. Llegué a este libro excepcional por una sugerencia de Osvaldo Soriano, vehemente como todas la que hacía, cuando éramos muchachos, creo que en el '69 o el '70. Trabajábamos en la vieja Editorial Abril, como jóvenes noteros de la revista *Semana Gráfica*, y todas las noches nos íbamos a tomar café, o ginebras, en los bares de las inmediaciones y hablábamos de nuestras lecturas. Nunca sentí tanta pasión ante una de sus recomendaciones. Ni el siempre amado Philip Marlowe (de Raymond Chandler), ni Lew Archer (de Ross MacDonald), ni el inquietante Cairo de *El halcón maltés* (de Dashiel Hammett) me provocaron jamás una devoción igual. Ninguna de esas maravillosas criaturas del género negro que tanto amábamos era capaz de empardar al viejo Jeeter Lester. Un sujeto perverso y repudiable, pero a la vez emblemático de conductas reprochables con las cuales convivimos sin demasiados conflictos, quizá porque acá vemos personas así todos los días.

Contradictorio en sus ambigüedades, sentencioso y necio como un perfecto argentino, este desamparado de la crisis de 1930 que recorre el sur norteamericano como los desencantados personajes de *Viñas de ira* de John Steinbeck, reúne en sí todo lo peor de los resentidos.

Ha de haber sido eso lo que lo fijó en mi memoria. Acaso porque ya entonces, cuando mi primera lectura, me impresionaba el resentimiento argentino. O quizá porque la tierra que describe Caldwell en sus novelas es tan parecida, tan prima hermana del Chaco y sus algodonales, sus injusticias, su sobreexplotación inhumana. En todo caso lo que en cada relectura me impactó, y me sobrecoge todavía, es la violencia individual y social producida por la devastación económica del capitalismo más feroz sobre las granjas tabacaleras de Georgia. Como ahora y siempre sucedió entre nosotros.

Capaz de un enervante doble discurso, el viejo Jeeter está quebrado en todo sentido, pero sobre todo moralmente. Su familia es una ruina y quizá nunca estuvieron realmente mejor, pero la crisis los arruinó del todo y los sumerge en lo peor de la condición humana. La familia se desmorona y el texto, breve y conciso, implacable en sólo 180 páginas, hace del viejo Jeeter un personaje despreciablemente ejemplar, un prototipo de subhumano que desdichadamente se ve también con harta frecuencia entre nosotros.

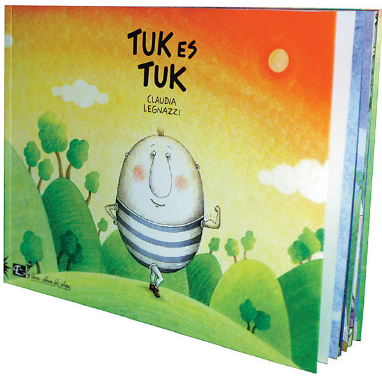
Erskine Caldwell (1903-1987) escribió esta novela en 1932 y bajo una fuerte impresión seguramente autobiográfica. Era entonces un joven narrador de menos de 30 años que había trabajado como peón en algunas plantaciones de su natal Georgia, justo cuando la Gran Depresión convirtió a los Estados Unidos en un preludio de lo que setenta años después sería la Argentina.

Luego periodista, corresponsal de guerra y guionista de cine, Caldwell escribió esta y varias otras novelas memorables (*La chacrita de Dios* y *La verdadera tierra*, entre ellas, y los inigualables cuentos de su impar libro *Ladrón de caballos*) y se convirtió en uno de los más importantes narradores estadounidenses del siglo veinte. R

LIBROS CHICHE

Libros para los más chicos

# Tuk es Tuk




POR SANDRA COMINO

El libro álbum tiene dos códigos: la palabra y la imagen. Sin embargo, saca ventaja la importancia de la ilustración y no se puede prescindir de ella en la composición del relato. Una característica de estos libros es que la narración de la ilustración no empieza en la primera página sino que involucra el paratexto y absolutamente todo tiene sentido y continuidad: desde el dibujo de la tapa, la solapa, la portada, hasta los del retiro de tapa y la contratapa; la totalidad está involucrada en el contar.

Ediciones del Eclipse marca un antes y un después en la edición de este tipo de publicaciones en la Argentina. Quién sabe, porque su director de colección, Istvan Schritter, es ilustrador, candidato al Premio Andersen (que es como el Nobel pero de la LIJ) propuesto por Alija (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil Argentina), que es sección nacional de IBBY (International Board on Books for Young People), institución que trabaja para difundir los mejores libros y autores para niños.

La producción del Eclipse se diferencia de las demás producciones porque no encasilla desde la forma los ejemplares; aunque pertenezcan a una misma colección tienen diferentes dimensiones. Entonces, libros diminutos conviven con otros más grandes, los hay de muchas páginas y de muy pocas; algunos son de tapa dura y otros de tapa blanda, de diseños austeros y de diseños fastuosos. En la pluralidad se puede apreciar que cada libro es único y al mismo tiempo compone la idea de diversidad en el conjunto del resultado. Istvan Schritter recibió como director de esta colección el premio "Octogonal de Honor" que otorga el Centro Internacional de Estudios en Literatura para Jóvenes (Cielj) de Francia.

*Tuk es Tuk* es una creación de Claudia Legnazzi, una de las mejores artistas argentinas que pinta para chicos y ha ganado numerosos premios en México, España y Japón. Presenta a Tuk por lo que no es y en la negación se inicia un despliegue de búsqueda por diferentes personajes hasta que nos enteramos quién es nuestro héroe. En el comienzo, que lo muestra de espaldas en el medio de un paisaje campestre, se lo puede pensar como un humano y, en efecto, Tuk tiene piernas y brazos, conductas de niño, luego de adulto, conoce a Tak, se enamora, llegan los Tukutitos, y conviven con ranatruces, ciguanejas, o seres más extraños como nubes de ratovejas, vacájaras, pulgarachas, todos en un pueblo donde la variedad no sólo está dada por el color.

La imagen en este tipo de álbumes narra más allá del texto. La información está más concentrada en la ilustración que en la palabra, de todos modos, en este caso las frases juegan con la imagen, adoptan formas, cambian de tamaño, se enrollan, se estiran, se ensanchan, zigzaguean, se vuelven gruesas y hablan en espejo. El mundo tiene leyes propias, el lenguaje transgrede por la forma, y es así como la anécdota está atiborrada de imágenes que describen dentro de una estética ingenua, pero tierna. R



Secretaría de Cultura










# junio en **cultura**nación

**concursos y convocatorias. Centro Cultural del Bicentenario**
Certamen de ideas para refuncionalizar el Palacio de Correos y Telecomunicaciones. Envío de propuestas: hasta el 15 de julio.
*www.palacio-correos.gov.ar*

**Programa de subsidios para proyectos culturales**
Para organizaciones sociales sin fines de lucro.
Presentación de proyectos: del 4 de julio al 5 de agosto.
Bases y formularios de inscripción: www.cultura.gov.ar. Consultas: subsidios@correocultura.gov.ar

**Concurso de dibujos y textos**
"Hacia el Bicentenario"
Destinado a alumnos de segundo y tercer ciclo de EGB y de Polimodal. Cierre: 30 de junio.
Bases en: www.cultura.gov.ar

**Becas y ayudas**
Programa para jóvenes creadores y artistas, profesionales y técnicos de la cultura. Segundo llamado: 15 de junio.
Bases en: *www.cultura.gov.ar*

**Salón Nacional de Artes Visuales 2005**
Categorías: arte textil, arte cerámico y escultura.
Reglamento y calendario en: *www.cultura.gov.ar* y *www.palaisdeglace.org*

**Becas del Fondo Nacional de las Artes**
Hasta el 15 de julio.
Informes en Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires. Tel.: 4343-1590.

**La Argentina que pinta**
Programa destinado a escuelas primarias de todo el país. Junio: Chaco y Formosa.

**exposiciones. Perpetual Portfolio**
Muestra de arte digital. Del 2 al 26 de junio.
Museo Nacional del Grabado. Defensa 372. Ciudad de Buenos Aires.

**Los dos Garaycocheas**
Pinturas, dibujos y caricaturas de Carlos Garaycochea. Del 23 de junio al 10 de julio.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**Imágenes sensibles de la Argentina actual**
Premios Estímulo para Jóvenes Fotógrafos "Hebraica 2005". Del 23 de junio al 10 de julio.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**Liliana Parra**
Fotografías.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Giancarlo Puppo**
Muestra retrospectiva.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Programa Argentina de punta a punta - terrestre**
Muestra Cien años de humor gráfico en Argentina.
Del 10 al 20 de junio: Formosa. Formosa. Del 24 de junio al 3 de julio: Chaco.

**Arte y cultura de Polonia en la Argentina**
Hasta el 30 de junio.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

**Arte argentino en la década del ´30**
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Goya, la condición humana**
Reinauguración del Museo Vidal: muestra itinerante de grabados "Los desastres de la Guerra". 24 de junio.
Corrientes. Corrientes.

**música. Coro Nacional de Niños**
Lunes 27 a las 20.
Basílica del Santísimo Sacramento. San Martín 1039. Ciudad de Buenos Aires.

**Coro Nacional de Jóvenes**
Sábado 25 a las 19.30. Catedral de San Andrés de Giles. Belgrano y San Martín. San Andrés de Giles. Provincia de Buenos Aires. Domingo 26 a las 17. Iglesia Inmaculada Concepción de María. Juramento y Vuelta de Obligado. Ciudad de Buenos Aires.

**Música en Plural**
Ciclo de conciertos de cámara.
Domingo 26 a las 17.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires. .

**Orquesta Sinfónica Nacional**
Viernes 24 a las 20.30: Auditorio de Belgrano. Cabildo y Virrey Loreto. Ciudad de Buenos Aires.

**teatro. La verdadera historia de Juanito Laguna y su hermana Ramona**
Teatro para chicos. Domingos a las 15.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**El país de las brujas**
Teatro para chicos. De Cristina Banegas. Sábados y domingos a las 18.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**Cita a ciegas**
De Mario Diament. Dirección: Carlos Ianni.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**cine. Joyas del cine alemán**
A las 17.30
Sábado 18: El trío de la estación de servicio, de Wilhelm Thiele (1930).
Sábado 25: Víctor y Victoria, de Reinhold Schünzel (1933).
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**cine. km 585**
Espacio INCAA km 585. Vickuña Mackena. Córdoba.

**actos / conferencias / charlas. Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Escuelas Medias en Cañuelas**
2 y 3 de julio.
Cierre de inscripción: 24 de junio.
Informes e inscripción: *www.cultura.gov.ar*

**VI Encuentro Nacional de Jóvenes Coreutas en Tucumán**
Informes e inscripción: www.conajo.org.ar

**Día de la Bandera**
Homenaje al Día de la Bandera y acto por el 185º aniversario del fallecimiento del general Manuel Belgrano Lunes 20 a las 11.
Mausoleo de Belgrano en el atrio de Santo Domingo. Av. Belgrano y Defensa. Ciudad de Buenos Aires.

**Ciclo de pensamiento contemporáneo 2005**
A las 19.
Jueves 23. Germán García: El psicoanálisis y los debates culturales: ejemplos argentinos
Jueves 30. Juan Samaja: El cuerpo, la lengua, la escritura y los hipertextos en la trama del hombre contemporáneo
Informes: *www.bibnal.edu.ar*
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

**Primera Reunión Argentina-Chile sobre Qhapaq Ñan**
7 y 8 de junio. Mendoza.